

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Desconcierto sanitario.—**Sección de Madrid:** Vacunología.—Tumores del ovario.—**Sección profesional:** Los médicos forenses y los de cárceles.—**Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Sociedad Española de Hidrología Médica.—**Prensa médica:** *Extranjera:* I. La *scopolia* contra los sudores de los tísicos.—II. Vida sexual de las mujeres después de la castración.—III. Peligros del cornezuelo de centeno y de la ergotina después del parto.—IV. Método nuevo de anestesia por el cloroformo.—**Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina. **Sección oficial:** Cuerpo de Sanidad Militar.—Montepío Facultativo.—**Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid.—**Crónica.**—**Folleto:** Cartas médicas.—**Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

DESCONCIERTO SANITARIO

La viruela continúa desarrollada en grado epidémico, y ha de seguir todavía por espacio de algún tiempo, pues conocido es que las epidemias de este exantema agudo no son de las que ceden pronto; además, el cólera ha presentado ya algunos casos en Madrid, más ó menos claros y discutibles, pero — ¡y esto es lo grave! — de procedencia oscura, por recaer en individuos que no venían de parajes infestados. Todo esto, el otoño que comienza ya —

FOLLETIN

CARTAS MÉDICAS

X

LAS ESCUELAS ÁRABES

Sr. D. Luis Comenge.

Querido Luis: Han transcurrido siete meses desde que escribí mi carta anterior, y tengo por seguro que habrás supuesto he olvidado ya mi correspondencia y se han desvanecido en la holganza, como bocanada de humo en la atmósfera, los propósitos en ella tan arrogantemente expresados. ¡Nada de eso! Me ha sucedido lo que otras muchas veces, y aun lo que espero me ocurrirá algunas más en el transcurso de estas cartas, primero que todas ellas logren ver la luz; y es que, en ocasiones, necesidades del momento embargan por completo el trabajo y la atención que debiera y aun quisiera dedicar á obra más entretenida y reposada. Bien lo sabes; especie de bohemio literario, acudo fácilmente á intervenir con mis reflexiones y mi estudio, aunque de suyo modestísimos, adonde aparecen el problema más saliente del día y la cuestión más transcendental y con más belicosidad tratada, para cumplir aquel destino de soldado del progreso, que las más de las veces, como el funestísimo destino de D. Álvaro, arrastra á las amarguras del ánimo y al daño de los propios intereses antes que al lucro y á la gloria. Tengo para mí, querido Luis, que el consejo egoísta de los años y el doloroso molimiento promovido con tantas y tan repetidas batallas, en las que he gue-

aunque se haya retrasado por fortuna — á mostrar sus rigurosos cambios de temperatura, y la miseria, han creado un número algo crecido de enfermos, y se ha venido encima al fin el conflicto hospitalario tantas veces anunciado. La Prensa dedica parte muy considerable de sus columnas á los clamores, protestas y estudios que promueve este estado de cosas; el Gobierno tiene ya sus miedos, y por todas partes las Corporaciones populares y las Comisiones manifiestan una agitación y desasosiego que van dando motivo á pensar sean, más bien que una laboriosidad fecunda, el bullir alocado del aturdimiento.

Nos ha sucedido lo de siempre; todos los pronósticos y saludables advertencias hechos á tiempo fueron desatendidos, dejamos pasar los años y los meses sin ocuparnos de realizar proyectos sometidos á la tortura larga y mortífera del expedienteo español, y cuando al fin aparece aquello anunciado como de inevitable y fatal desarrollo con larguísima anticipación, vienen los apuros y el insensato deseo de querer conjurar en horas y días males que reclaman más entretenida labor. De aquí el origen

rrreado, cual otro hidalgo manchego, por libros de caballería, han de refrenar ya muy pronto este aventurero espíritu, y en su consecuencia, dejando para más juveniles alientos el andar rompiendo lanzas por sublimes abstracciones, he de contraerme á cultivar, para medro propio, aquel pedacito de terreno que cuadre á mi antojo el preferir. Sabes tú demasiado, por experiencia propia, cuán amargos sinsabores promueve este nuestro desapoderado amor á toda doctrina naciente, y qué pobres ganancias cosechan siempre los apóstoles de las nuevas religiones, para que luego de vivir crecido número de años en lo rudo y peligroso de la misión, no se apetezca reposar en lo blando y tranquilo de la canonía, sea cualquiera el templo y por muy modesta que su condición sea.

Y es el caso que por esta vez saliíme al paso la gravísima y apasionada cuestión de los llamados humos de Huelva; fui, como otros muchos, á las comarcas mineras, vi, pregunté, dime luego á estudiar la doctrina y á recoger hechos, formé juicio, y en vez de callármelo incurri una vez más en la indiscreción de la publicidad, y escribí dos folletos, mejor dijera libros por lo extensos, en cuyas páginas, muy especialmente las del segundo, podrás encontrar un testimonio fiel de lo razonados que son mis anteriores plañidos; pues has de tener por seguro que si los ataques y apóstrofes que una cuidadosa y serena disertación científica por mí escrita hubo de concitar sobre mi nombre y trabajo, se hubiesen convertido en moneda de buena ley, habría hecho lo que se llama un negocio redondo.

Pero reservando para más particulares conversaciones

del desconcierto. El ministro de la Gobernación, el gobernador, el director de Sanidad, la Diputación Provincial, la Junta Provincial de Sanidad, el Municipio, todos se mueven y ven terrenos y locales, y hablan de compras y de construir barracones... todos, todos quieren construir barracones, como si esto fuese obra de una semana; y á todo esto, cuando se quiere precisar y hacer algo y se busca dinero, falta este *pequeño* requisito, y á la postre de hablar mucho resulta que no se hace nada.

Llevamos ya más de un mes de gritería!... ¿y qué? ¿Se ha comenzado ya el hospital nuevo de San Juan de Dios, pendiente esto de formalidades burocráticas hace ya muchos años? ¿Se ha hecho un estudio medio serio de los pabellones ligeros? ¿Se han puesto siquiera de acuerdo las diferentes representaciones que van y vienen en este difícil negocio? No; estamos en el período del desorden, y aquí reina una confusión con la cual no se va seguramente á la realización de obra alguna.

La enfermería hospitalaria actual de Madrid sobre la ordinaria no excede de 400 enfermos, y sólo esto basta para imponer la necesidad de llevar enfermos á la Escuela de Veterinaria, de habilitar pabellones del cuartel en construcción llamado María Cristina, y al fin volver al Palacio de Bellas Artes, donde habrá precisión de instalar, como á principios del año actual para la *gripe*, 300 ó más camas.

materias de esta clase, á mis impresiones de viaje torno, y recuerdo que habiendo citado en la última carta á la Escuela de Salerno — la cual acude á la memoria y trabaja el discurso de todo médico que visita el precioso golfo de aquel nombre —, hice punto final cuando, por lógico vagar del pensamiento, mencionaba nuestras escuelas árabes de Toledo y Córdoba, por entonces sus gloriosísimas rivales — así como de las de Bagdad, Damasco y Medina — y reflejo brillante de aquella cultura árabe que tanto superó á la bizantina, que á la sazón dominaba entre los viejos y decaídos habitantes de Europa.

He visitado varias veces las ciudades de Córdoba, Murcia y Toledo, admirando las bellezas de su topografía y el mérito de sus monumentos, y he sentido en ellas cierta tristeza al saber que no quedaba absolutamente nada que hablase de las famosas enseñanzas médicas que allí se dieron. ¡Entonces y sólo entonces fué, verdaderamente, cuando nuestro país pudo envanecerse de que la voz más augusta de la ciencia — como lo es siempre aquella que predica la más adelantada doctrina, sean cualesquiera los labios que la profieran — resonaba en sus colegios, que sus maestros eran los más afamados, sus libros los más sabios, sus enseñanzas las más preferidas, sus consejos los más discretos y sus discípulos los más numerosos! Cuando recuerdo aquella primacía y la comparo con nuestra decadencia posterior, luego que hubimos acabado de arrojar de nuestro suelo patrio á los hijos del Profeta, surgen en mi memoria las terribles frases de un sabio historiador y crítico extranjero, Draper, cuando dice que la famosa Giralda de Sevilla, que construyera el sabio matemático Géber, en 1196,

¿Puede concebirse miseria hospitalaria mayor que la denunciada por estos sucesos?

Pues todo esto no ha de bastar seguramente — ¡tan defectuosa es nuestra Administración! — á resolver algo discreto que acuda á las necesidades del porvenir, ya que las del presente por fatalidad han de quedar al descubierto.

Corremos un grave peligro — ¡plegue á Dios no demos de bruces en él! — y es que esos terrenos y locales que se ven y quieren aplicar á servicios de enfermerías, reciban de cualquiera manera enfermos con el carácter de estancia provisional que luego se convierta en definitiva por lo que pueden aquí las influencias y las sugerencias de cierta índole; y por virtud de esto, resulte que el mal que hoy se exhibe con toda franqueza, se oculte bajo la vestidura de una supuesta satisfacción, y en su consecuencia perdamos hasta la esperanza de acudir algún día á su decoroso remedio.

He aquí otro peligro, además del de la viruela, que amenaza hoy á la suerte sanitaria de la capital de España. ¡Dios nos tenga de su mano y nos libre de él!

DECIO CARLÁN.

para estudiar desde ella los astros y la meteorología, no mereció de nosotros otra aplicación que destinarla á campanario.

Cuando en Córdoba y Toledo — y muy especialmente en la primera — todavía se recrean los sentidos y se alborota la fantasía contemplando monumentos preciosísimos de aquellos tiempos, que lograron salvarse milagrosamente de las mil causas de destrucción que han trabajado para hundirlos en el polvo, y hoy son orgullo y presea de nuestra espléndida riqueza en materia de arquitectura histórica, mi pobre cabeza — puedes creerlo — se abisma en una confusión de ideas y de recuerdos que me agitan y llegan á estremecerme con inefables sentimientos.

Miro con embeleso aquellas tracerías y alicatados, toco aquellos azulejos de preciosos esmaltes, repaso con mi vista el dibujo de aquellas inscripciones que no entiendo, pero donde sé que hay estampada una oración al Dios único, una majestuosa salutación al lector ó un consejo expresado con el estilo poético del Oriente, piso aquellas losas de mármol y acaricio con mis manos las torneadas y graciosas columnas, que jamás rebasaban los tamaños de una arquitectura pequeña, coquetona y aflagranada, tan diferente de aquellas otras grandiosas y colosales que crearan el pueblo griego para templos como los de Diana en Efeso, ó el pueblo egipcio para los de Menfis..., y todavía se admiran hoy en los museos ingleses; cuando esto examino no reniego, no, de nuestros antepasados, y antes medito con gusto en la influencia favorable que un día ejercieron en la obra de la humanidad.

MADRID 26 DE OCTUBRE DE 1890

VACUNOLOGÍA

La vacuna de cabra. — La vacunación en Alemania. — Distribución de un Instituto. — La vacunación animal y la conservación de la vacuna de ternera. — De la purulencia en las reses vacuníferas.

Vamos á dar á conocer á nuestros lectores la comunicación que acerca de la *vacuna de cabra* ha dirigido á la Academia de Medicina de París el Sr. Hervieux.

El Dr. Chonneaux-Dubisson, médico del Hospital de Villers-Bocage, inoculó una cabra el 5 de Marzo de 1888 con vacuna humanizada, el 13 con linfa tomada de una ternera de cuatro meses y el 28 con pulpa recogida en una vaca de siete años.

Las dos primeras inoculaciones no dieron resultado; la tercera produjo tres pústulas, correspondientes á las tres picaduras hechas. Inoculada á dos niños y á un joven de diez y siete años la vacuna suministrada por esta cabra, produjo tantas pústulas características como picaduras.

El Sr. Trasbot, que ha vacunado algunas cabras, ha obtenido siempre pústulas perfectamente desarrolladas y con todos los caracteres de la vacuna clásica.

El Sr. Hervieux, remontándose al período inicial de la historia de la vacuna, ha encontrado expuesta la idea de tomar en la raza caprina el virus preservador de la viruela. En efecto; el Dr. Valentine demostró en tiempos de Jenner que era posible vacunar las cabras y con la linfa suministrada por éstas inocular á la especie humana. Por otra parte, el Sr. Heydek, de Madrid,

Y digo nuestros antepasados, reconociendo, como hemos de reconocerlo étnicamente, que nosotros somos sus hijos verdaderos, sus descendientes orgánicos; y que lo mismo que usamos de palabras suyas en nuestro idioma, y de sus propias ideas en nuestros discursos, y de su estilo en nuestras edificaciones, así llevamos de su misma sangre y de su misma sustancia en nuestros cuerpos.

No debemos ni podemos negarlo; la diferencia étnica más expresiva que hay entre nuestra raza española mejor caracterizada y las razas sajona, germana, eslava... que pueblan la Europa, es — ¡habrá quien lo ignore! — la que nos imprimen ese color moreno, esos tonos tostados, esas líneas finas y correctas, esa textura seca y apretada, esa energía nérvea, esa imaginación fogosa, esa sangre inflamable, esa impresionabilidad semítica... que ellos principalmente nos comunicaron.

Fueron, pues, nuestros antepasados, viven en nosotros mejor ó tan bien al menos como en los que hoy saludan al Sol cuando dora las cimas del Atlas, y nosotros más que nadie estamos obligados á reconocer y proclamar su ya extinta grandeza.

Por esto, sin duda, debemos sentirnos un tanto molestados y ganosos de réplica cuando algunos historiadores de nuestra ciencia tratan con menosprecio la cultura y la Medicina de los árabes; porque entonces se discute nuestra gloria pasada, la de nuestra familia; y — quizás discurriré yo con ofuscación y parcialidad — se me antoja que sobre esto los disertantes pecan de injustos y de ignorantes.

Cuando el grito de guerra de los agarenos conmovió la Europa, y sus apretadas huestes invadieron la Espa-

habiendo encontrado en una cabra un caso de este exantema (*goat-small-pox*), propuso emplear la linfa procedente de este origen como medio de preservar á nuestra especie de la viruela. Con este objeto se hicieron en Madrid experimentos en 1803, ordenando en esa época el rey que se vacunase á los asilados con vacuna de cabra, que prendió perfectamente.

En vista de esto, el Sr. Hervieux ha hecho una serie de experimentos que han recaído sobre los siguientes puntos:

1.º Vacunación de la cabra con linfa de ternera y linfa humanizada.

2.º Vacunación de cabra á brazo.

3.º Vacunación con vacuna de cabra conservada.

4.º Vacunación con vacuna de cabra humanizada.

5.º Vacunación de cabra á cabra, de cabra á ternera y de ternera á brazo.

1.º El 30 de Noviembre de 1889 emprendió estas inoculaciones, valiéndose de 12 cabras (3 de raza brasileña y sin cuernos, 9 de raza francesa y con cuernos) de diversos colores y de tres meses á tres años de edad. El sexo tiene cierta importancia á causa del aborto posible: de las 6 hembras que utilizó, sólo una estaba preñada y no abortó. La operación se hace lo mismo que en la ternera y al quinto día puede extraerse la vacuna. El éxito ha sido constante en las 12 cabras.

2.º Sólo con un animal se hizo la vacunación de cabra á brazo, vacunando 7 niños el 18 de Enero de este año. De los 6 que volvieron á los ocho días en todos prendió la vacuna, con resultado diferente sólo en cuanto al número de pústulas.

ña en indomable y vertiginosa conquista, sufría de mortal decadencia el mundo donde un día brillaran el fuego del genio heleno y la virilidad del Imperio romano, herederos ambos pueblos de aquellas viejas y opulentas civilizaciones de la India y el Egipto; y entonces — ¡graba en tu memoria lo que voy á decirte, porque estos timbres de nuestra historia pueden enorgullecer la modestia de los humildes médicos! — entonces los hombres de nuestra España y la ciencia de nuestras escuelas abrieron nuevos derroteros al extraviado pensamiento humano, derramaron la luz en las tinieblas del caos bizantino, impusieron las investigaciones positivas á una escolástica infecunda y corrompida, y sembraron, en fin, los primeros gérmenes de ese Renacimiento que había de mostrarse lozano y fructuosísimo algunos siglos más tarde.

Mucho nos honra la significación de tales hechos, y por ello interesa que hagamos un poco de alto en este punto. Así como así, ¿por qué no regocijarnos con algunas meditaciones sobre los grandes beneficios que hemos aportado á la obra del humano saber?

Un día, después que acababa de visitar la soberbia mezquita que en Córdoba y para esplendor de su reinado mandara construir el califa Abd-el-Rhaman en 786, como un testimonio del poderío occidental de los moros y una gloriosa rival de la Kaaba del Oriente; luego de haber admirado la hermosa perspectiva de aquel bosque de cerca de novecientas columnas, con los arcos á ellas sobrepuestos, que forman docenas y docenas de pintorescas naves; y los encantos de sus camarines y la loca alegría de aquel mihrab sin sival que deja fascina-

3.º No pudieron continuarse las inoculaciones de cabra á brazo porque el público se prestaba mal á estos experimentos; pero se continuaron con la vacuna de cabra conservada (una vez con la linfa y cinco con la pulpa), vacunando los días 5 y 10 de Diciembre de 1889 6 niños con linfa conservada en tubos solamente dos horas. El resultado fué magnífico en 4. De 4 revacunados dejó de prender en uno. Con la pulpa recogida en 5 cabras se hicieron 26 vacunaciones y 4 revacunaciones. De los 25 niños que volvieron á los ocho días, sólo en uno no prendió. De los cuatro revacunados sólo se presentó uno que tenía en el sitio de las picaduras seis elevaciones rojas sin vestigio alguno de umbilicación.

4.º Después de haber experimentado la vacuna de cabra á brazo y la vacuna conservada, importaba saber si la procedente de un niño previamente inoculado por uno de estos métodos, es decir, si la vacuna de cabra humanizada produciría efectos satisfactorios. Prendió a vacuna en los 5 niños á quienes se aplicó.

5.º Las vacunaciones de cabra á cabra dieron resultado, pero las de cabra á ternera no.

Tenemos, pues, hoy día el horse-pox, el cow-pox, el ass-pox (viruela de asno), el goat-pox y el sheep-pox (viruela ovina).

Las ventajas de la vacuna de cabra son: limpieza, suavidad, economía, sobriedad, ningún peligro de sífilis ó de tuberculosis. La cabra y el carnero son refractarios á estas dos enfermedades.

Las conclusiones que deduce el Sr. Hervieux son las siguientes:

1.ª Si se inocula una cabra, ora con vacuna de ter-

dos los sentidos, abandonamos el templo mi amigo del alma el reputado médico cordobés D. Rodolfo del Castillo y yo, y tomamos asiento en el contiguo patio de los naranjos, á la sombra de un árbol cuya frondosa copa era un pebetero de azahar que saturaba el aire con el más sedante de los aromas. Allí procuramos descansar para reponer un poco nuestro espíritu, enervado por tan fuertes y gratísimas emociones: corría á la sazón una primavera avanzada y el sol caldeaba el espacio, los árboles despedían exquisita fragancia y una morisca fuente situada en el centro del patio vertía gruesos chorros de agua que interrumpían el silencio de aquella soledad con un rumor hipnotizante y cadencioso: todo contribuía á soplar la imaginación, y, sin advertirlo, el espíritu parecía trasponer los actuales tiempos y lanzarse á los pasados siglos, tras de cuándo floreciera la impetuosa raza que había elevado al grande Aláh aquel riquísimo templo.

«Cantaron las vírgenes — dijo Abd-el-Rhaman á sus jeques, reunidos en consejo — y los ancianos del Hedjar: ¡No hay más Dios que Dios! ¡Mahoma es su profeta! Poderosa es la raza coreixi. Dios clemente ha vinculado en ella el precioso collar de Cosroes y las veinticinco coronas de los reyes de Iberia...»

«... Un esfuerzo más, y la majestuosa Bagdad se humillará ante la reina del Andalúz; alcemos á Aláh una aljama sólo comparable á la santa casa de Jerusalén.»

De tal modo se expresó el arrogante califa, y sobre las ruinas de un templo cristiano se edificó la suntuosa Djama.

nera, ora con vacuna humanizada, el producto de esta inoculación evoluciona exactamente como la vacuna de ternera.

2.ª La vacunación de cabra á brazo da también resultado con tal de que la inoculación se practique inmediatamente después de la recolección de la vacuna. Las pústulas á que da origen tienen todos los caracteres de la vacuna clásica.

3.ª La inoculación con vacuna de cabra conservada da iguales resultados que la de ternera cuando se hace con la pulpa, y no tan buenos como la linfa.

4.ª La vacunación de los niños con linfa de cabra humanizada da resultados que realizan el tipo más perfecto de la vacuna clásica.

5.ª En resumen: los animales de la especie caprina son tan aptos como los de la especie bovina para el cultivo de la vacuna.

Resultados obtenidos en el Imperio alemán en 1887 desde el punto de vista de la vacunación:

Número de vacunados.. . . .	1.229.909
Número de revacunados.. . . .	1.096.354
	2.326.263

Se empleó la vacuna humanizada en 1.564.450 casos y la de ternera en 774.036 casos, ó sea el 33,10 por 100 (en 1884 el 19,11 por 100). Los éxitos en las revacunaciones hechas con linfa animal ascendieron al 88 por 100. Á menudo se presentaron alrededor de las pústulas dermatitis que curaron fácilmente. Hubo pocos casos de infarto ganglionar, y la causa de estos accidentes fué casi siempre la suciedad ó irritaciones me-

Allí, ante la vista de aquel grandioso templo que un día fuera elevado para envidia de la poderosa, sabia y grande Bagdad, corte de los califas de Oriente; hiriendo todavía nuestra retina, por un lado, los mismos arabescos que encantarán á los hijos del Profeta, y la misma preciosa techumbre de la que pendieran centenares de lámparas, siempre encendidas y perfumantes; y por otro lado, las miserables y tortuosas calles de la pequeña ciudad actual de Córdoba, silenciosa y triste, pedíamos á la soberbia esfinge que nos hablara de aquellos tiempos para ella tan espléndidos en que, según refieren los historiadores árabes, tenía la Meca de Occidente más de doscientas mil casas y de un millón de habitantes, y luminosas lámparas alumbraban de noche sus calles muchos siglos antes que Londres y París promoviesen este adelanto, y embellecían sus palacios jardines encantados por la variedad, los colores y los aromas de sus plantas, y florecían en sus colegios y bibliotecas sabios geógrafos, filósofos, matemáticos, geólogos, astrónomos y médicos, y á su Universidad acudían de todos los pueblos conocidos, desde el sabio Gerbert, arzobispo de Reims, que había de subir al pontificado con el nombre de Silvestre II, hasta el oscuro trovador, cuantos apetecían la vida del pensamiento y de la riqueza en su mayor suntuosidad y magnificencia.

Y, como no podía menos de suceder, á nuestra memoria vinieron recuerdos de tiempos y sucesos pasados, de hombres y trabajos, los cuales habré de referirte en la carta próxima si tu paciencia consiente hagas su lectura.

A. PULIDO.

cánicas. Las inflamaciones y supuraciones del tejido celular subcutáneo terminaron favorablemente, salvo en un caso complicado con pleuresía: 9 vacunados murieron de erisipela, 5 de ulceración gangrenosa de las pústulas; un caso de puohemia de la articulación de la rodilla curó por anquilosis. El impétigo contagioso fué en general benigno, salvo en un caso mortal. Hubo cuatro casos de sífilis no imputables al médico vacunador.

En 1886 y 87 se obtuvo los resultados siguientes:

	1886	1887
Vacunados.	1.254.670	1.273.527
Revacunados.	1.124.220	1.164.091
Totales.	2 378.890	2.437.618

Se empleó la vacuna animal en 54,18 por 100 de los casos en 1886 y en 68,40 por 100 en 1887. El aumento es, pues, de 21 por 100, y de 35 por 100 si se compara con las cifras de 1885 y de 51 por 100 si nos remontamos al año 80. Las complicaciones observadas fueron: dermatitis alrededor de las pústulas (por influencia de agentes exteriores), infarto ganglionar y adenitis (un caso de muerte), inflamación y supuración del tejido celular subcutáneo (todos los casos curaron), erisipela (8 defunciones), ulceraciones y gangrena de las pústulas (2 defunciones), erupciones benignas de la piel.

En 1887 se fundaron 19 Institutos de vacunación animal (dos en Prusia, dos en Baviera, cuatro en Sajonia, dos en el Wurtemberg, uno en el gran ducado de Baden, uno en Hesse, etc.).

De un artículo que el médico segundo Sr. Andrés y Martínez ha publicado en la *Revista de Sanidad Militar* recortamos el siguiente párrafo, en el que se detallan las condiciones que, en concepto de dicho señor, debe reunir un Instituto de vacunación para el Ejército:

Se requiere como primordial condición el aislamiento más completo del resto del hospital; para ello bastaría construir un pabellón de un solo piso y de 10 metros de lado, en uno de los ángulos del hospital, que había de ser el que por los vientos dominantes menos pudiera arrastrar las emanaciones hospitalarias, y separado de éste por un jardincito. Ante la puerta principal del pabellón habría una marquesina de zinc, y aquélla daría entrada á la sala de espera, que serviría á la vez de museo del Instituto; enfrente la sala de inoculaciones, con dos mesas especiales para colocar las terneras, y un armario en que se hallarían el instrumental preciso, el de reserva y el que pudiera ser necesario para socorrer algún accidente imprevisto; encerraría también algunos medicamentos estimulantes para la asistencia de síncope, etcétera; haría *pendant* á este armario otro conteniendo una biblioteca vaccinófila; esta habitación, enclavada en el centro del pabellón, estaría protegida de las transiciones bruscas de temperatura y dotada de luz cenital; continuando de frente, otra tercera habitación sería destinada á despacho del personal facultativo y archivo del Instituto; esta habitación comunicaría con el laboratorio, donde se hicieran estudios experimentales; ésta á su vez con el cuarto destinado á embalaje de la vacuna que había de ser expedida, y taller de la existencia que necesitara el establecimiento; un dormitorio para el personal subalterno completaría esta ala derecha del Instituto, y la izquierda sería formada en totalidad por el establo de terneras, que sólo comunicaría con la sala

de vacunación por una puerta, y que tendría otra al exterior independiente para su especial servicio; este establo tendría pesebres para ocho plazas, aunque generalmente no se necesitarían tantas terneras, condiciones inmejorables de ventilación y conveniente calefacción dispuesta para en caso de rápidos cambios de temperatura que pudieran retrasar ó impedir la erupción pustulosa de las terneras inoculadas.

A nuestro estimado amigo Dr. Rionda — compañero nuestro en el Instituto oficial de Vacunación — debemos la traducción de los dos siguientes párrafos:

Las vacunaciones animales que el Sr. Bertelé ha tenido ocasión de practicar durante dos años le han permitido observar los hechos siguientes, que juzga útil dar á conocer:

1.º Si después de coger y comprimir las pústulas vacuníferas con la pinza especial, nos contentamos para vacunar á los hombres con mojar la extremidad de la lanceta en la linfa clara que sale espontáneamente, se obtiene un número muy pequeño de resultados, 25 por 100 á lo sumo. Recogida en tubos esta linfa, torna-se estéril al cabo de poco tiempo.

No sucede lo mismo cuando se tiene cuidado de raspar la superficie de la pústula con el corte de la lanceta, de modo que se recoja un poco de pulpa con la linfa. Si en estas condiciones la vacunación se hace con cuidado, se puede llegar á la proporción de 80 por 100 en los éxitos.

2.º La pulpa vacunífera de ternera, triturada con glicerina inmediatamente después de extraída, es de una conservación incierta. La división de las partes y la mezcla de pequeñas burbujas de aire que la operación de triturar introduce en la masa, nos ha parecido que favorecen su alteración y la pérdida de la virulencia.

Procediendo de la manera que vamos á decir, hemos podido conservar vacuna activa durante más de cuatro meses, y no es éste ciertamente un límite extremo.

La pulpa fresca, tal como procede de la raspadura de las pústulas, se introduce en el tubo que debe conservarla hasta la mitad ó los dos tercios de su capacidad, evitando las burbujas de aire; en seguida se llena completamente con glicerina pura y se tapa como de ordinario. Debe conservarse en sitio fresco en el verano.

Sólo en el momento de usar esta pulpa se la tritura con la glicerina que ha servido para preservarla, sobre un cristal sin pulimento por medio de una moleta de cristal semejante á la que usan los pintores. Estos objetos, como los tubos, deben esterilizarse previamente.

3.º Las mismas observaciones pueden hacerse respecto á la vacuna seca que se envía á provincias. La conservación de esta vacuna es más segura si se introduce en el tubo en el estado amorfo en que la pone la desecación y sin reducirla á polvo.

En el momento de emplearla bastará llenar el tubo que contiene la pulpa con agua glicerinada, y después de algunas horas, cuando la masa esté reblandecida, triturarla con la moleta sobre el cristal sin pulimento, hasta reducirla á masa de consistencia cremosa.

4.º Nos ha sucedido inocular una ternera con vacu-

na de la que no estábamos muy seguros, y, por temor á un fracaso, volver á empezar dos días después la operación en la misma ternera con nueva vacuna. Hemos visto las dos series de escarificaciones desarrollarse aisladamente y sin modificarse. Esto es la demostración experimental del hecho tan conocido de que no se está en posesión de la inmunidad hasta que la erupción no ha terminado.

Desde el punto de vista práctico este experimento enseña que se puede mantener en la misma ternera un origen permanente de vacuna durante varios días, y este hecho tiene su importancia cuando hay muchas personas que vacunar, como sucede en el Ejército.

En todos los Institutos de vacunación animal — dice el Sr. Chambon — la vacuna conservada está siempre preparada bajo la forma de pulpa; preparación que transmite con la mayor seguridad la vacuna de la ternera al hombre.

El Sr. Chambon, en sus cultivos de ternera á ternera ha observado, por el contrario, en las pústulas inoculadas con la pulpa los mismos accidentes de purulencia descritos ha tiempo por Pourquier (pequeños puntos aislados bajo el epidermis de las pústulas ó purulencia extendida á toda la superficie de estas pústulas).

Las vacuníferas inoculadas con la vacuna líquida desfibrada y de la misma procedencia no presentaron ningún vestigio. Una vacunífera inoculada la mitad con pulpa y la otra mitad con vacuna líquida desfibrada, recogida en la misma vacunífera, tenía la mitad de pústulas normales y la otra mitad purulentas: la purulencia no se presentó sino en las pústulas inoculadas con la pulpa.

De aquí se desprende la conclusión de no emplear (independientemente de los medios antisépticos aconsejados por Pourquier) más que la linfa vacuna desfibrada para las inoculaciones de ternera á ternera.

¿No se deberá á esta misma causa — pregunta Chambon — el que en ciertos establecimientos de vacunación animal de Berlín no se inocula á las vacuníferas más que con vacuna humanizada?

DR. RAMÓN SERRET,
del Instituto de Vacunación del Estado.

TUMORES DEL OVARIO (1) LA OVARIOTOMÍA EN BARCELONA

Vamos á consignar aquí el número de *ovariotomías* y operadores que las han practicado en Barcelona.

El primer cirujano que la practicó en esta capital, por más que fuera una *ovariotomía incompleta*, según noticias que tenemos, fué el Dr. Farreras en 1880.

«El 14 de Mayo de 1881 el Dr. Vidal Solares verificó una ovariectomía, no pudiendo extraer el tumor por la forma, naturaleza y adherencias que esta neoplasia tenía, por lo cual hubo de dejar aplicados dos constrictores con el fin de estrangular una parte de los tejidos

(1) Véase el número anterior.

que componían aquélla. La enferma murió el 16 por la mañana, atribuyendo el Dr. V. Solares la causa de la defunción al *choque nervioso ó peritonismo*».

«En el mes de Noviembre del año 1880 el Dr. Bonet operó un quiste multilocular en la Clínica de Obstetricia, falleciendo la paciente algún tiempo después» (1).

El Dr. Cardenal practicó la primera ovariectomía el 24 de Noviembre de 1881.

Y desde aquella fecha hasta fin de 1887 había hecho:

1881-1887. . .	31 ovariectomías.	24 curadas.	7 muertes.
1888. . .	7	6	1
1889. . .	5	5	»
1890. . .	5	5	»

TOTAL. . . 48 ovariectomías. 40 curadas. 8 muertes.

Como se ve por esta estadística, tiene el 80 por 100, ó sea el 16,4 por 100 de defunciones; observándose, como en todas las estadísticas que hemos mencionado, y por lo que respecta al pronóstico y eficacia ó bondad en la aplicación del método antiséptico en la ovariectomía, que cuanto con más perfección y en mejores condiciones de lugar, por decirlo así, se aplica la idea del inmortal Lister, tanto más brillantes resultados se obtienen.

En las páginas que preceden quedan apuntadas cuantas particularidades clínicas nos han sugerido el número de ovariectomías que hemos visto operar y las observaciones que acerca de los tumores del ovario hemos hecho. Sólo debemos añadir en este lugar, que de las 48 enfermas casi todas han curado, se han operado en su mayor parte del ovario derecho, y de los dos simultáneamente cuatro veces; y que la mayoría, casi la totalidad de estos neoplasmas, han sido quistes multiloculares.

Cardenal, en el momento que escribimos estas líneas, lleva hechas 92 laparotomías.

* *

El Dr. Fargas, que con el Sr. Cardenal es el que más operaciones de esta clase ha practicado en Barcelona, pudiéndose decir que apenas transcurre semana sin que uno ú otro de estos afamados cirujanos practique alguna operación abdominal, presenta la siguiente estadística entre 90 *laparotomías*:

Ovariectomías, 28; 23 curadas y 5 muertes.

De estas defunciones hay:

Por peritonitis séptica.	1
Por hemorragia.	1
Por alteraciones renales.	1
Por agotamiento.	1
Quince días después de cicatrizada la herida sin síntoma abdominal.	1
TOTAL.	5

De estas 28 ovariectomías ha habido:

Por quistes uniloculares.	5
Tumores sólidos de 13 y 8 kilos, adherentes y complicados.	2
Papilomatoso doble.	1
Multiloculares con numerosas adherencias.	20
TOTAL.	28

(1) Estos dos casos de ovariectomía los tomamos del libro del Dr. Morales Pérez, distinguido catedrático de Anatomía topográfica de la Facultad de Medicina de Barcelona, titulado *Tratado de Operatoria quirúrgica*.



Desde el 10 de Marzo de 1889 hasta el 31 de Mayo de 1890 ha practicado 5, y todas las operadas han curado. Estas 5 son:

Por tumor sólido fibro-sarcomatoso.	1
Quiste dermoide (operación doble).	1
— proliferante.	1
— papilomatoso.	1
— simple.	1

TOTAL. 5

Total general: en 90 laparotomías, 69 curaciones y 21 defunciones. Poco más del 20 por 100 de mortalidad. En las ovariectomías el 15 por 100.

Después de las 33 que hemos apuntado, ó sea desde Mayo á Octubre, Fargas ha ejecutado otras 5 ovariectomías, con una defunción.

La mayor parte de estas enfermas han sido casadas ó solteras con hijos, y una, la penúltima operada, soltera, de diez y nueve años y virgen.

Asimismo hemos observado que enferma ó degenera más veces el ovario derecho que el izquierdo; fenómeno singular é inexplicable todavía de una manera científica, y que contrasta con ciertas predisposiciones morbosas especiales á cada una de las mitades derecha é izquierda del cuerpo.

Citemos algunos hechos.

Las coxalgias son más frecuentes en el *lado derecho*. Los pies *bots* lo mismo, y en caso de estar afectos ambos lados ó miembros, señalase más el defecto en el *derecho*. Atribúyese á un defecto de crecimiento (Terillon). Lo mismo ocurre con el *torticolis* (Guyon). Los neoplasmas del omoplato y de la clavícula se encuentran de preferencia en el *lado izquierdo*. Con ciertas *osteitis* sucede lo propio. M. Burgeois ha demostrado que las *periostitis* y *osteitis* consecutivas á la fiebre tifoidea están casi siempre en el *lado izquierdo*. Con las *periostitis* que subsiguen á la viruela acontece lo mismo (M. Barrié). El *genu-valgum* también se presenta á la izquierda en la proporción de 178 : 125 (Boulaud).

Esta particularidad la explican algunos por alteración del pie, de la tibia, del fémur, y por una menor resistencia en los ligamentos articulares.

También por el *lado izquierdo* tienen predilección las várices y las úlceras varicosas, afecciones donde todos los elementos constituyentes de los miembros (arterias, venas y nervios) están manifestamente interesados desde el principio (Terrier, Quenu, Broca). Al nivel de la cabeza, el cefalomatoma tiene por sitio de preferencia el ángulo posterior y superior del *parietal derecho*. La frecuencia de la *dacriocistitis* y del *tumor lagrimal* en el lado izquierdo es bien conocida. Esta disposición es debida á una estrechez congénita del conducto nasal de este lado, y se suele transmitir en ciertas razas (E. Brusolle).

El labio leporino simple ó complicado se encuentra mucho más á menudo en el *lado izquierdo*. Igual fenómeno ocurre con las fisuras congénitas de la bóveda del paladar.

Entre las operaciones practicadas por el Dr. Fargas nos ha llamado la atención por su rareza la que motivó un tumor — quiste reticulado — en el ovario derecho,

herniado á través del conducto inguinal. Y también con la misma razón que en los párrafos anteriores, y pues que antes de llegar á este extremo de la *Memoria* no nos ha parecido congruente, haremos algunas consideraciones acerca de las hernias de los ovarios.

Una de las partes que comprende la patología del ovario son las hernias de este órgano. El ovario puede cambiar de sitio, trasladarse de un punto á otro, sin salir por eso de la cavidad pelviana.

Las relaciones que afecta normalmente en su continuidad y en su contigüidad con los órganos de la pelvis, y la movilidad que le prestan los ligamentos redondo y ancho, explican la frecuencia de sus cambios de sitio.

Las hernias del ovario fueron señaladas por Solano de Efhesio, por Rislau y Haller. Han sido estudiadas seriamente por primera vez en 1813 por Deneux, y más recientemente por M. Puech. Son raras veces simples. Algunas veces se acompaña la hernia del ovario de enterocoele, epiplocele ó de entero-epiplocele (Pott). M. Musat recuerda que en una ocasión encontró en una hernia crural los ovarios, las trompas, el útero y parte de la vagina. Los dos ovarios pueden herniarse por los dos orificios ó por uno solo.

El ovario herniado rara vez está vacío. Excepción hecha de los casos en que está herniado congénitamente, ó lo hace en edad avanzada de la vida, se le suele encontrar afecto de ovaritis, de lesiones secundarias diversas, quistes más á menudo, cáncer (Papeu), adenoma quístico (Sonnenburg), germen fecundado (?), quiste dermoide (Balling). En 38 casos de hernia del ovario reunidos por Englisch, cinco veces era quístico dicho órgano, una vez canceroso, y, en fin, Blotz en la clínica de Billroth ha observado un caso muy interesante de quiste del ovario en una hermafrodita.

En algunos casos suelen ser dolorosos (bajo la influencia de la congestión menstrual especialmente) y de diagnóstico difícil. Es irreducible cuando el ovario está alterado, porque adquiere volumen y forma morbosos, ó porque presenta adherencias y se acompaña de otras vísceras, epiploon, intestino, etc., pudiendo simular una estrangulación herniaria.

Choppart, Lallemand, Murat y Boyer citan hernias de la matriz (histerocoele) por el anillo inguinal, crural, ventral (separación accidental de los músculos abdominales) durante el estado de vacuidad y de preñez, hasta el punto de que Lallemand y Boyer publican el caso de una señora de sesenta años que tenía una hernia al través del anillo inguinal derecho que contenía el ovario del mismo lado, la matriz y una porción de la vagina.

El estudio más completo sobre las hernias del ovario es, sin duda alguna, la comunicación que á la Sociedad Médico Quirúrgica de Londres leyó en 1882 el Dr. Roberto Barnes. En este trabajo, que aparece inserto en *The American Journal of Obstetrics* de Enero de 1883, pueden verse los notables casos de hernias del ovario y de otros órganos y tumores móviles de la ingle, que han sido considerados con justicia, al decir del doctor Laugton, como hernias ováricas, congénitas unas y ad-

quiridas otras en los diferentes periodos de la vida.

Con motivo de las hernias del ovario se han cometido errores de diagnóstico y ejecutado maniobras no indicadas. Lassus la tomó por un tumor linfático y la operó. Se la ha tomado por un quiste de los grandes labios (Suersond), por un lipoma (Lücke). Las diversas hernias del ovario también han sido estudiadas por Velpeau bajo el nombre de *ovariencias*, y así, según este autor, pueden ser inguinal, crural, isquiática, umbilical, vaginal, etc.

Si se puede reducir, y se mantiene reducida a beneficio de un vendaje, como en cualquiera otra hernia. Si esto no es posible y está indicada la operación, se practica lo mismo que si se tratara de una hernia estrangulada.

El quiste del ovario herniado que ha originado este recuerdo patológico debió desarrollarse una vez herniado el órgano, y adquirió en poco tiempo el tamaño de una cabeza de adulto. La enferma fué operada y curó brevemente.

* *

Sabedor de que un distinguido profesor clínico de esta Facultad de Medicina y acreditado cirujano había practicado alguna ovariectomía, me apresuré a visitarle y solicitar de su bondad me diese su estadística para publicarla aquí.

El Dr. Sojo, que es a quien me refiero, me recibió con exquisita cortesía y me entregó la nota que a continuación copio, y por lo que desde este sitio le significo el testimonio de mi gratitud:

Observación I. — María N., veintiocho años. Enorme quiste unilocular del ovario derecho. Desnutrición muy pronunciada. Caquexia por compresión. Anchas adherencias con el peritoneo parietal a lo largo de toda la incisión de la pared abdominal. Múltiples adherencias epiploicas. Operada en el mes de Septiembre de 1886. Muerte a los tres días por sepsis peritoneal.

Observación II. — Gertrudis N., veintidós años, casada. Quiste unilocular del tamaño de un melón grande, sin adherencias. Estado general bueno. Operada en Junio de 1888. Curación.

Observación III. — Francisca N., veintiséis años. Quistes múltiples papilares de ambos ovarios. Ascitis abundantísima. Tres adherencias en brida del quiste derecho con el peritoneo parietal. Doble ovariectomía en Febrero de 1889. Curación.

Observación IV. — Rita N., diez y ocho años, casada. Quiste multilocular del ovario izquierdo. Enorme ascitis. Mal estado general, mucha desnutrición. Múltiples adherencias epiploicas. Operada en Junio de 1889. Curación.

(Las anteriores enfermas fueron operadas en el Hospital de Santa Cruz, pues pertenecían a la clínica quirúrgica de su cargo.)

Observación V. — Josefa N., veintidós años. Quiste unilocular del ovario derecho. Sin adherencias. Buen estado general. Operada en Octubre de 1889. Curación.

(Esta enferma fué operada en la clínica particular.)

También citaremos en este lugar, y con justo elogio, las ovariectomías practicadas por el Dr. A. Esquerdo, cirujano del Hospital de Santa Cruz y uno de los de más valía de Cataluña:

Observación I. — 1882. — Mujer de veintinueve años. Quiste del ovario derecho, unilocular. Operación. Adherencias fuertes del quiste a la pared abdominal y a los intestinos, imposibles de desprender. Sección de una parte de la pared del quiste; tubos de desagüe en las partes alta y baja de la herida. Curación en veintiséis días.

Observación II. — 1882. — Mujer de cuarenta y siete años. Tumor del ovario derecho, en parte quístico y en parte sólido. Operación. La parte quística libre en el abdomen, con adherencias en el epiploon, intestino grueso (colon transversal), desprendidas con facilidad. Parte sólida en el fondo de la pelvis, con adherencias externas; aislamiento muy trabajoso. Muerte por peritonitis setenta y dos horas después de la operación.

Observación III. — 1883. — Mujer de treinta y seis años. Quiste unilocular del ovario izquierdo, libre en la pelvis superior. Operación. Curación.

Observación IV. — 1884. — Quiste multilocular en una mujer de cuarenta y dos años, llenando la pelvis; poca movilidad. Operación. Quiste unilocular pediculado en el ovario derecho. Quiste para-ovárico en el izquierdo. Decorticación del izquierdo después de extirpar el derecho. Curación.

Observación V. — 1884. — Quiste hidatídico del ovario derecho. Mujer de treinta y dos años; se había practicado la punción dos veces con resultado paliativo. Operación. Extirpación del quiste. Curación.

Observación VI. — 1885. — Mujer de cincuenta y dos años. Quiste del ovario derecho con adherencias externas. Operación. Quiste voluminoso adherido al borde anterior del hígado y al epiploon; una parte sólida en el fondo de la pelvis con adherencias. Extirpación. Muerte a las cuarenta y seis horas por septicemia.

Observación VII. — 1886. — Quiste unilocular del ovario derecho voluminosísimo. Mujer de treinta y cuatro años. Punciones repetidas. Operación. Adherencias externas, pero muy tensas. Muerte por peritonitis al séptimo día de la operación.

Observación VIII. — 1889. — Quiste unilocular del ovario derecho. Mujer de cincuenta y seis años de edad. Operación. Adherencias múltiples en el epiploon e intestinos. Extirpación del quiste; tubo de desagüe. A los quince días la enferma estaba bien. Después del vigésimo día sobrevino una copiosa diarrea que no pudo contenerse, y la enferma murió a los treinta y dos días de ser operada.

Se ve por esta estadística, como en las anteriormente citadas, que la mayoría de los neoplasmas ha recaído, de acuerdo con lo que sostiene Péan, en el ovario derecho; y que todas eran casadas ó habían tenido hijos, excepción hecha de la última, que a pesar de sus cincuenta y seis años todavía era virgen, viniendo esto a comprobar lo sostenido por Scanzoni, Roberto Sée y otros, a saber: que los trastornos de las funciones útero-ováricas figuran como elemento etiológico de las afecciones quísticas de estos órganos.

El Dr. A. Esquerdo ha practicado 10 laparotomías y 8 ovariectomías propiamente dichas. De éstas, según acabamos de ver, tiene 3 defunciones.

Si el lector conoce la sala de operaciones del Hospital de Santa Cruz de Barcelona, no le extrañará, antes al contrario, se asombrará de que se hayan salvado las cinco operadas de ovariectomía.

Tan pésimas son las condiciones y circunstancias antihigiénicas ó sépticas, diríamos mejor, de la sala

donde se opera en este vetusto hospital, impropio de la grandeza, cultura y munificencia de esta bellísima ciudad, que el Dr. Esquerdo prefiere no practicar ovariotomías, antes que hacerlas rodeado de tan nocivos elementos.

Actitud ésta por demás humanitaria y que tiene como honrosísimo precedente el que ya el Dr. Madrazo, distinguido cirujano y ex catedrático de esta Facultad de Medicina, hubo de fundar su dimisión (*sic*) de maestro y operador en las malas condiciones de la sala de operaciones de este hospital civil y clínico a la vez, en un todo contrarias á cuanto la ciencia actual aconseja.

DR. JULIO ALTABÁS,
Médico militar.

(Se continuará.)

SECCION PROFESIONAL

LOS MÉDICOS FORENSES Y LOS DE CÁRCELES

Sr. Director de *El Imparcial* (1).

Muy señor mío y de mi distinguida consideración: Con el epígrafe de «Los médicos forenses y los de cárceles» aparece un suelto en el periódico núm. 8.371 de su digna dirección, tratando de demostrar lo *injusto, irrealizable y disparatado* de la real orden de 22 de Marzo del corriente año, por la cual se refunden en uno sólo los cargos de forense y médico de penales. Tengo la plena convicción que á estas horas tiene usted infinidad de cartas protestando contra tan terminantes asertos. Puede usted tener la seguridad que el asunto tiene que dar juego si *El Imparcial*, atento á sus antecedentes, toma la defensa de una clase numerosa que se ve abandonada de los Poderes públicos á cambio de un trabajo incesante y penoso. La real orden de 22 de Marzo fué reclamada con verdadera insistencia por el Cuerpo médico-forense español, asociado y representado en Madrid por una Comisión presidida por el ilustrado forense de Vera, señor D. Antonio de Torres Sola, y á la que prestaron decidido apoyo y activa cooperación los diputados á Cortes médicos, muchos periódicos profesionales, y muy especialmente *El Siglo Médico*.

Lo que pasa, Sr. Director, con los médicos forenses española; parece mentira que un personal tan numeroso tenga la suficiente abnegación para sufrir en silencio un calvario tan prolongado. Desde que Negrete, siendo ministro de Gracia y Justicia, creó por real decreto de 13 de Mayo de 1862 el Cuerpo médico-forense, y que su sucesor Sr. Arrazola modificó por otro real decreto de 20 de Marzo de 1865, suspendiendo los efectos del art. 29, que trataba del modo de percibir los honorarios los médicos forenses; desde entonces, hace la friolera de veinticinco años, esperamos la solución que nos ofreció este último ministro, desempeñando tan espinoso cargo con todos los deberes que por dicho real decreto se nos imponen, sin derecho de ningún género, trabajando gratis, abonando gastos de viaje y sufriendo las genialidades de jueces y actuarios que ordenan y mandan sin consideración alguna, ni atender hora ni ocupaciones urgentes de la profesión, si bien en esto hay en realidad algunas honrosas excepciones. Los juicios orales son otro aditamento que ha venido á aumentar el trabajo del forense, obligándo-

le á concurrir á la capital en día fijo, abandonar la clientela y aguantar á pie firme (ni asiento conceden á los peritos facultativos) el aluvión de preguntas del presidente del Tribunal, fiscal y abogados. Todo esto, Sr. Director, sin sueldo ni retribución alguna, á excepción de algunos fantásticos derechos, que conocerá enterándose hasta la conclusión de esta carta. Tenga usted, por favor, un poco de paciencia y présteme atención; voy á referirle algunos casos prácticos, cogidos á granel entre los muchos que recuerdo, y se convencerá de que el cargo de médico forense es cosa buena.

Hallándome desempeñando dicho cargo en un Juzgado de esta provincia, maltrataron á un pobre hombre, vecino de un concejo que por entonces carecía de titular; resultó que el infeliz sufrió la fractura de ambos brazos y tres costillas, era ya entrada la noche y esto les hizo avisar al médico más inmediato, que se presentó en seguida en casa del herido; pero como el facultativo llamado perteneciese á un Ayuntamiento que no era del partido judicial, en cuanto se enteró de que se trataba de un hecho criminal abandonó la asistencia del lesionado, después de prestarle los primeros auxilios, aconsejando á la familia diese parte al juez; al día siguiente recibía el obligado oficio para que sin pretexto ni excusa alguna me encargase de la curación del mencionado sujeto, dando parte cada dos días de su estado, etc. Tres leguas de camino malísimo á más de 500 metros sobre el nivel del mar, época en el corazón del invierno, 28 viajes, Sr. Director, le hice hasta darle la sanidad. Resultado: el médico que le prestó los primeros auxilios percibió de la familia del agraviado 800 reales, y el forense ni un céntimo; las costas fueron declaradas de oficio, porque los cinco agresores eran unos desdichados que no tenían donde caerse muertos.

Segundo caso: á un ricacho venido de América con buen contingente de pesos fuertes le propinaron á la vuelta de una esquina una profunda cuchillada en un costado: tres médicos nos encargamos de la asistencia del herido, dos llamados por la familia y yo como forense, por orden del juez de instrucción: 34 viajes hice para visitarle, teniendo que recorrer 11 kilómetros de ida y otros tantos de vuelta; luchando entre la vida y la muerte logré restituírle la salud, y en cuanto al agresor, pudo probársele la participación en el crimen, condenándole á no sé qué años de presidio. Tenía éste algunos bienes de fortuna que pudieran responder de las costas, pero tuvo tiempo para largarlos á un amigo por medio de una escritura de venta, quedándose el que suscribe á la luna de Valencia, mientras que á los dos compañeros se les satisfacía á tocateja por el americano 5.000 pesetas á cada uno.

Vaya el último y el más reciente; ocurrió el 8 del mes pasado. Con motivo de una denuncia en *El Eco de Asturias*, periódico de Oviedo, hubo que practicar la exhumación y autopsia de un marinero enterrado hacía nueve ó diez días; esto aconteció en un pueblo de la costa, distante del de cabeza de partido 15 kilómetros; el cadáver estaba en plena descomposición; la autopsia se hizo á las tres de la tarde (así lo dispuso su señoría); el calor al frito; mesa, desinfectantes y demás utensilios, deficientes; dos días fuera de casa; gastos, fonda y caballo 84 reales; honorarios, la del humo. Si no hubo crimen, todo ha sido una broma; si se ha perpetrado, pueden suceder dos cosas: ó no hay pruebas, y en este caso las costas son de oficio, ó las hay, se descubre el criminal, se le detiene y encarcela, no crea usted que por esto tenemos en la mano el fruto de nuestro trabajo; nada de esto, Sr. Director: resultará seguramente el criminal algún vago de oficio ó un hijo de familia, que son los que generalmente se meten en pendencias y quimeras.

Son curiosas las notas estadísticas que conservo de mis

(1) Como se ve, esta carta ha sido dirigida á *El Imparcial* en contestación á un suelto que publicó hace días. — L. R.

trabajos como médico forense, cargo que desempeñé sucesivamente en tres Juzgados importantes de la provincia de Oviedo. He intervenido en los catorce años que llevo de médico en 1.334 procesos sustanciados en los Juzgados de instrucción y municipales; calculando á cinco declaraciones por causa, resultan 6.670. He practicado 94 autopsias. Para ponerme en relación con los lesionados he hecho 340 viajes, que calculando á 11 kilómetros cada uno, resultan 3.784 de recorrido. El tiempo empleado en cada declaración puede fijarse aproximadamente en dos horas; el invertido en la visita del herido ó heridos en una hora; cuatro horas las empleadas en cada viaje y otras cuatro que pueden calcularse en cada autopsia; total, 21.746 horas, que componen 906 días y éstos hacen 30 meses. Suponiendo que un médico en Asturias gane como término medio 20.000 reales en un año, corresponde á los 30 meses que he invertido en los asuntos del Juzgado. Reales 49.980

Importando los gastos de los 340 viajes, calculando á 20 reales uno con otro. 6.800

Total. 56.780

Recibido de honorarios en los catorce años. 2.903

Resultado de los perjuicios. 53.877

De modo que el médico forense de provincias, además del trabajo siempre penoso y comprometido que tiene que aportar para auxiliar á los Tribunales de justicia, se perjudica anualmente en 4.000 reales y está expuesto constantemente á que por descuido, ignorancia ó causas ajenas á su voluntad se le recuerden los arts. 323, 330, 332, 334, 335, 336, 337, 338, 345 y otros del Código penal.

No terminaré, aunque sea abusando de su benevolencia, sin consignar otro inconveniente con que tropiezan los médicos forenses en el desempeño de su cargo, y es el siguiente: las causas por lesiones son frecuentísimas, y aquéllas, según los días de duración de las lesiones, constituyen faltas ó delitos, y éstos, bajo el mismo principio, dan lugar á procesos por lesiones leves, menos graves y graves; y siendo los médicos los que clasifican estas graduaciones, sobre estos infelices van todos los que en los pueblos se consideran con alguna influencia ó les han dado el voto para obtener la titular ó son parientes de éstos; y no digo nada si es el alcalde ó el teniente, ó los concejales ó el cacique máximo, desfacedor de todos los entuertos, señor secretario del Ayuntamiento, los que tienen interés por los agresores; no quiero describirle, por temor de molestarle, los apuros del médico en la lucha de cumplir con su deber ó perder el pan, sustento de sus hijos; afortunadamente, en estas vacilaciones, que son fugaces, vence siempre el sentimiento honrado del deber, prescindiendo de toda mira interesada: esto es en general, Sr. Director, el motivo de las persecuciones de los médicos municipales, que les empuja hacia ese vía-crucis que principia en la Secretaría del Ayuntamiento y termina en el Consejo de Estado.

Si usted tuviese la amabilidad de publicar en su popular diario lo sustancial de esta carta, se lo agradeceríamos mucho los trescientos y pico médicos forenses que soportan en España tan anómala situación, y al propio tiempo serviría su lectura de linitivo á los sinsabores que ocasiona al médico de cárceles de Cuenca el real decreto de 22 de Marzo

Se ofrece con la mayor consideración atento seguro servidor, q. b. s. m.,

EULOGIO PALACIOS.

Pravia, Octubre de 1890.

SUFRAGIO MEDICINAL

Hoy que tanto preocupa la *cuestión social*; hoy que tanto se quiere demostrar *que se hace* por la clase proletaria; hoy que, cual *célico maná*, vase á regalar á los pueblos el *sufragio universal*, creemos un deber pedir para los ciudadanos menesterosos, inspirados, no por la filantropía moderna, sí por la caridad cristiana, otro sufragio de más perentoria necesidad, que nos permitiremos llamar el *sufragio medicinal*.

El Reglamento para la asistencia facultativa de los enfermos pobres del 24 de Octubre de 1873 ordenaba que los Municipios instalasen oficinas de Farmacia municipales, costeando en ellas los medicamentos para las familias indigentes. Han pasado... *diez y seis años*, y todavía tan benéfica disposición vigente no ha tenido cumplimiento en la mayoría de los Ayuntamientos.

Es un contrasentido, el mayor de los absurdos, ofrecer á una familia indigente los servicios de un médico gratuitamente si, no contando con recursos para ello, no se le facilitan medicinas. ¡Cuántas veces los que desempeñan la honrosa misión del sacerdocio del fuego sagrado de la vida, según la famosa expresión de Hufeland, se hallan al frente de desgarradoras escenas á la cabecera de enfermos necesitados, que por falta de dinero para proporcionarse oportunas drogas vense bajar al sepulcro, dejando tras de sí la viudez y la orfandad bajo el imperio del hambre!

No consideramos ninguna razón poderosa que impida plantear tan imperiosa necesidad, y mucho menos lo que suele alegarse por delante, de que las Cajas municipales *carecen de fondos*, porque el primer capítulo de todo presupuesto debiera ser el de la Beneficencia municipal, pues está al alcance de todos que el capital mayor de los nacidos es *la salud*, y que la vida de un hombre no se llega á pagar con todos los presupuestos de todos los Municipios del mundo.

Si en las ciudades y pueblos de importancia urge dar cumplimiento á lo preceptuado en el citado Reglamento, más imprescindible se hace en los partidos rurales, donde no existen oficinas de Farmacia. ¡Causa horror pensar en ser atacado de una enfermedad grave en tales pueblos!

Así que, ser hoy médico titular en un partido rural es la mayor de las decepciones; como si poco fueran la ignorancia de las gentes, el no pequeño número de intrusos, las bufonadas del caciquismo y la mezquina retribución municipal (equiparada á la de cualquier obrero, y de ello más vale no hablar), para poner más á prueba las heroicas virtudes de este verdadero mártir de la humanidad doliente, no pudiendo remediar las muchas necesidades que á cada paso encuentra, y viéndose impedido de poner en juego las armas que la ciencia médica esgrime para arrancar muchas víctimas á la muerte, más de una vez, hecho pedazos su corazón, tiene que retirarse del lecho del indigente enfermo, cavilando qué triste es el morir por falta de recursos y qué responsabilidad contraen los que tal consienten.

Ya que nuestros gobernantes, hasta la fecha, no han querido pensar en una buena ley de Sanidad civil; ya que se han empeñado en no dar oídas á las justísimas quejas que los médicos titulares producen todos los días; ya que tan poco se interesan por nuestro bienestar y el de nuestros hijos ya que nada les ha importado tratarnos como á negros, al menos tengan compasión de los enfermos pobres, y proporcionénnos la dicha (pues como no gozamos con la nuestra, lo hacemos con la del prójimo) de llevar á la cabecera de los enfermos necesitados el *sufragio medicinal*.

G. MEIRÁS.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGÍA MÉDICA

PROTECCIÓN ESPAÑOLA A LA INDUSTRIA BALNEARIA EXTRANJERA. — ÚTIL APLICACIÓN DE UN IMPUESTO EN LOS ARANCELES DE INTRODUCCIÓN Y OTRO EN EL DE CONSUMOS A LAS MISMAS. — APLICACIONES DE ESTE IMPUESTO.

Nuestros servicios sanitarios se ofrecen en las épocas de conflictos epidémicos en la tristísima realidad de su deficiencia como organismo de nuestra Administración, no tanto por falta de personal competente, como porque desde el Real Consejo de Sanidad, hasta la última de las Juntas municipales se las impone obligaciones sin subvencionar sus servicios ni sus gastos, con cantidades consignadas en los Presupuestos.

Lo más que se refiere a administración sanitaria en España, es impuesto á la clase médica á título de beneficencia por el mismo Estado que conserva en sus presupuestos de Guerra y Marina, Gracia y Justicia, Gobernación y Fomento, consignaciones holgadas de gastos, etc., muchos estériles.

En todas las épocas, y desde el año 1855, se viene diciendo que la vigente ley de Sanidad no puede practicarse en su desarrollo reglamentario por carecer el Erario de cantidades para sufragar los gastos de un personal inamovible competente, en calidad y número necesario para defender de hondas perturbaciones la salud pública.

Esta afirmación carece de fundamento ante el hecho de que en España y sus posesiones de Ultramar se admiten libres de todo impuesto las aguas extranjeras minerales naturales, embotelladas, las cuales forman en la actualidad un artículo de comercio importante disputándose el mercado español Francia, Bélgica, Alemania, Austria, Italia y Grecia; en tanto que á las españolas se exige estar declaradas de utilidad pública, una contribución proporcional á su concurrencia y exportación, y, por último, que sean únicamente vendidas en las farmacias.

Al ocuparse de Aranceles y Tratados de comercio se subleva el ánimo contra semejante privilegio, disculpable si en España no poseyésemos un numeroso y rico capítulo de aguas medicinales, naturales, definidas por la ciencia como superiores á las que nos envían otras naciones, conocidas y estudiadas á la perfección, sobradamente bastantes para cumplir con todas las indicaciones que ofrezcan los enfermos que tengan necesidad de esta clase de remedios, y acreedoras por la importancia de sus establecimientos y dirección técnica para servir de artículo de exportación á nuestras posesiones de Ultramar y hermanas Repúblicas hispano-americanas.

El consumo total de aguas minerales embotelladas extranjeras, *medicinales ó no*, pues tal título no le dan las etiquetas ni prospectos, puede calcularse en España y sus posesiones de Ultramar en tres millones de botellas; equivalente á un importe de tres millones setecientas cincuenta mil pesetas, calculado el valor de cada botella en una peseta veinticinco céntimos, é incluyendo en este total las sales, pastillas, jarabes, pomadas, etc., productos que se dicen derivados ó extraídos de las aguas.

Que el mercado da consumo y el negocio son buenos, lo dice con la elocuencia de los números el incremento que las aguas de Carlsbad y sus llamadas sales (Alemania), Salisse y la Bourboule (Francia), las de Austria, Grecia é Italia han adquirido en España en estos cuatro últimos años.

En tanto nuestros establecimientos hidrominerales medicinales pagan pesado tributo por su número de concurrencias y exportación de aguas embotelladas, sometiendo éstas

á la ley de Sanidad y Ordenanzas de Farmacia en cuanto su venta, las extranjeras, *medicinales ó no*, pues para acreditar esta circunstancia debiera acompañarse á cada remesa del correspondiente certificado médico, visado por nuestros cónsules, nada se les exige en las Aduanas ni en cuanto se relaciona con su venta, no obstante señalarse en la partida 91.^a de los Aranceles 90 céntimos para las gaseosas artificiales, el kilogramo, y 6,50 en la 10.^a para las botellas vacías.

Además del sentido equitativo de igualdad en la tributación por cuestión de procedencia, se impone que á estos remedios, se exija el cumplimiento de las disposiciones legales vigentes exigido á las aguas españolas y sobre la base para su admisión del certificado de procedencia y legitimidad, visado por nuestros cónsules, paguen un adeudo en las Aduanas, incluyéndolos en los Aranceles, al análogo de los llamados *medicamentos específicos y las gaseosas*, que en realidad poseen iguales condiciones de necesidad para la salud.

Las aristocracias de sangre y dinero, por exhibición y lujo; la de dinero, aspirante á escudo nobiliario, por imitación de la primera, y la clase media con conatos de aspiraciones á las dos anteriores, son las que decoran sus mesas, blasonan consumir y pretenden asemejarse entre sí en el gasto de las aguas minerales extranjeras.

Las clases que viven de su jornal, de industrias modestas, de profesiones ó cargos de rendimientos escasos, se contentan con satisfacer sus necesidades con las aguas minerales españolas.

De aquí las dos corrientes de concurrencia ya creadas para los establecimientos de aguas medicinales:

La formada por la aristocracia del dinero, que concurre á los establecimientos extranjeros, donde todo lo encuentran bueno y económico, aunque no sea así, formando orquesta de descrédito para los españoles.

La segunda la forman los que, satisfechos de su posición y holguras, hijas del trabajo perseverante y necesario á sus progresos en intereses, hallan en su patria el remedio que necesitan; y los pobres, cual tributo impuesto, á título de beneficencia general, á los establecimientos balnearios, por razón de declaración de utilidad pública de sus aguas medicinales, á la vez que á la concurrencia, por el sentimiento de humanidad que siempre despiertan las deficiencias en los productos necesarios para su sostenimiento, en quienes carecen de salud para adquirirse lo más necesario.

Estas razones, y las principales de que las aguas minerales embotelladas extranjeras, además de no tener oficialmente justificado su título de *medicinales*, conducen á exigir figuren en los Aranceles de Aduanas, descartándolas en los Tratados de todo privilegio, porque ninguna necesidad de ellas tenemos los españoles; y para los efectos de la ley de Sanidad y Ordenanzas de Farmacia, paguen un impuesto proporcional de consumo.

Para estos fines, cada fracción de 1.000 gramos debería pagar por la partida 91.^a de los actuales Aranceles, por concepto de producto químico medicinal; y por la 10.^a por razón de envase, toda vez que éste vendrá á sostener competencia en el mercado nacional con nuestra producción.

La venta en las farmacias, al análogo de las medicinales nacionales, debería efectuarse sobre la base del certificado de procedencia, autorizando á los respectivos subdelegados para que impongan correctivo á los industriales que expendan en sus establecimientos esta clase de remedios.

Limitado el consumo á las clases privilegiadas, no siendo función administrativa oponerse á que cada ciudadano cumpla con sus aficiones, gustos ó pretendidas necesidades en

tanto no se infrinjan las leyes de la nación, debería imponerse en justicia á cada botella 90 céntimos de peseta, por derechos de introducción y consumo.

Los ingresos por este capítulo son de importancia en una nación donde tantos años viene repitiéndose que el *Erario nacional no tiene recursos para desarrollar un organismo sanitario de defensa contra los epidemias y endemias, mejoramiento de la higiene y policía sanitaria*, y fácil es comprenderlo, con sólo traer á la memoria la frecuentación de las primeras y leer las cifras de mortalidad que el *Boletín Oficial de Demografía* nos suministra nuestro desconcierto sin remedio, cuya síntesis es: *Más fallecimientos que nacimientos*; que traducido en intereses y prosperidad nacional, se representa por *disminución progresiva de las fuerzas productoras*.

**

Tenemos leyes de Sanidad, la de 1855 y la más reglamentaria aprobada en el Senado y pendiente de aprobación en el Congreso; Cuerpos consultivos, como los Reales Consejo de Sanidad y Academia de Medicina, Juntas de Sanidad provinciales y municipales, subdelegados, Cuerpo de Sanidad Marítima, instituciones especiales de aguas medicinales, vacunación, etc., etc.; todas piezas sueltas de una organización que sólo falta para ponerla en condiciones de organismo darla unidad de una función administrativa.

Si esta necesidad, sentida por todas las clases españolas, no ha sido posible realizarla por falta de recursos, los impuestos sobre las aguas minerales extranjeras, motivo de este artículo, constituyen por sí una cantidad, si no sobrada, suficiente al menos para que la organización actual sanitaria adquiera las condiciones de organismo, y las funciones administrativas del Estado en asuntos de salud pública cumplan con las necesidades sentidas y de satisfacción exigida con más imperio cada día; máxime cuando la razón alegada hasta aquí resulta que, sin dejar de ser disculpa, los hechos demuestran que no es tal, sino olvido.

DR. AMÓS CALDERÓN.

Madrid 22 de Octubre de 1890.

P R E N S A M E D I C A

EXTRANJERA: I. La *scopolia* contra los sudores de los físicos. — II. Vida sexual de las mujeres después de la castración. — III. Peligros del cornezuelo de centeno y de la ergotina después del parto. — IV. Método nuevo de anestesia por el cloroformo.

I

La *scopolia carniolica* es una solánea, originaria de las regiones alpinas del Austria-Hungría. Según Duckwort y Dunstant, la raíz de esta planta contiene hiosciamina, vestigios de hioscina, coleslerina y una sustancia fluorescente idéntica probablemente á la metileschuletina. El Sr. Duckwort ha empleado con éxito la *scopolia* contra los sudores profusos, en la convalecencia del reumatismo agudo, en la cardialgia con palpitaciones, contra el dolorimiento de los ganglios de la ingle, etc. Esta droga obra también como narcótico, gracias á la presencia de la hiosciamina. Es superior á la belladona, puesto que su empleo no va seguido de sequedad de garganta y de otros fenómenos tóxicos tan frecuentes. El autor prescribe las preparaciones siguientes:

I. — *Extracto fluido*.

Alcaloide de la *scopolia* 0,15 gramos.
Agua destilada. 100,00 —

II. — *Extracto sólido* (con 2 por 100 de alcaloide), 0,03 todas las noches.

III. — *Extracto alcohólico*.

Alcaloide de la *scopolia*. 0,015 gramos.
Alcohol. 6,00 —

Para tomar 10 gotas tres veces al día.

IV. — *Emplasto*.

Extracto sólido de *scopolia*. 120 gramos.
Emplasto de brea. } ñ 240 —
Emplasto de jabón. }

V. — *Pomada* (2 por 100 de alcaloide).

Extracto de *scopolia*. 1 parte.
Sebo benzoinado. 9 —

VI. — *Linimento*.

Alcaloide de *scopolia*. 0,012 gramos.
Escipiente. 6,00 —

II

El Sr. Kepler (de Venecia) ha extirpado los ovarios á 46 mujeres y obtenido 39 curaciones completas, la mayoría de las cuales ha podido observarse durante buen número de años. He aquí las principales conclusiones fisiológicas que ha sacado de sus observaciones:

1.^a Después de las operaciones practicadas para una salpingitis ó un proceso inflamatorio no ha habido nunca flujo de sangre por el útero.

2.^a El diámetro conjugado se ha acortado progresivamente, tanto más cuanto más joven era la mujer; este acortamiento ha podido ser de 3 centímetros.

3.^a El útero ha disminuído gradualmente de volumen (de 8 centímetros á 2 en el espacio de diez años); de igual modo, la vagina se ha hecho más corta y más estrecha; su mucosa se ha tornado más pálida y los labios mayores más delgados.

4.^a Las mamas se atrofian y toman el aspecto de las del hombre.

5.^a Desaparece la pigmentación de los pezones, de las aréolas, del perineo y del ano, así como las pigmentaciones patológicas (cloasma). La piel toma un blancor notable.

6.^a No aumenta la tendencia á la gordura general.

7.^a No se produce ninguna modificación en los pelos ni en la voz.

8.^a Los apetitos sexuales son los mismos, y tanto más marcados cuanto más cerca de la aparición de la menstruación se ha hecho la operación.

9.^a La operación no es obstáculo al matrimonio; tres de las operadas casaron hace años y son muy felices.

10. El matrimonio con una mujer castrada es la unión malthusiana ideal, la única manera de aplicar en todo rigor la doctrina de Malthus sin poner en peligro la salud ó la felicidad de los cónyuges.

11. En las mujeres operadas en su juventud por efectos inflamatorios no sobrevienen trastornos nerviosos, como se observa frecuentemente en las operadas por fibromas en una edad más avanzada.

12. La castración influye ventajosamente sobre las hemorragias debidas á fibromas uterinos, pero nunca sobreviene la menopausia inmediatamente.

13. Las mujeres operadas por fibromas uterinos en una edad ya bastante avanzada, pierden completamente su apetito sexual.

III

El malogrado Sr. Pajot decía que nunca debe darse el cornezuelo de centeno después del parto sin haber extraído las secundinas y evacuado el útero.

Después de él nada ha cambiado esta regla, que es univer-

salmente aplicada; pero hoy, desde los progresos de la antisepsia, se ha hecho incompleta (dice la Sra. Gaches-Sarraute, cuyo es este artículo). Actualmente la fórmula podría ser: no déis *nunca bajo ningún pretexto ni ergotina ni cornezuelo de centeno después del parto*, aun cuando se trate de cohibir las más graves hemorragias. Para establecer este principio se funda:

1.º En que queda *siempre* algo en el útero, coágulos, restos de membranas, que se eliminan con los loquios y que todos hemos visto en el líquido de las infecciones. Ahora bien; si queda algo en el útero, este algo permanece aprisionado bajo la influencia del cornezuelo de centeno y expone á las enfermas á accidentales infecciosos, lo propio que si quedasen cotiledones placentarios.

2.º En que no es en manera alguna necesario para suprimir las hemorragias recurrir al cornezuelo para hacer contraer el útero. Una superficie mamelonada y cruenta se retrae por sí misma; sus vasos se obstruyen en cuanto se la desembaraza de los coágulos ó mamelones que la cubren, y se torna exangüe tan luego como se la somete á la influencia de la antisepsia. Así ocurre siempre para todas las heridas, y el útero más que cualquiera otra beneficia de este trabajo y se retrae en cuanto queda libre.

Si dáis cornezuelo de centeno, os servís de un medicamento *inútil y peligroso*. Si las enfermas escapan á la infección aguda, noventa veces de cada cien tienen infecciones crónicas (metritis), que sobrevienen siete ú ocho meses, á veces un año después del parto. Además, el útero que ha permanecido infartado á consecuencia de esta medicación permanece también pesado, y si las enfermas se levantan demasiado pronto pueden tener prolapsos bien difíciles de curar. Esto dicho, he aquí lo que hace la Sra. Gaches-Sarraute en su práctica, y que le ha dado en seis años excelentes resultados:

Inmediatamente después del alumbramiento hace siempre una inyección intrauterina con agua esterilizada y tomando las precauciones antisépticas más rigurosas. Pasa la mano, desprovista de uñas, por el útero, que desembaraza de sus coágulos, de sus restos membranosos. Los coágulos son siempre muy numerosos al nivel de la superficie placentaria. Los toca muy bien con sus dedos y los distingue muy bien del tejido uterino. Hace pasar así por el útero 10 ó 15 litros de agua, bastante para lavar completamente la cavidad, y no cesa hasta que sale el agua enteramente pura. Desde ese momento se retrae el útero y dos días después ha vuelto á su estado normal, las enfermas no pierden ya sangre y están—á menos de infección venida del exterior—á cubierto de las afecciones uterinas ulteriores.

Sólo una cosa debe recomendarse á los prácticos para obtener los buenos resultados que obtiene la citada señora: la limpieza absoluta. Para penetrar en el útero no se necesitan uñas, sino manos blancas, limpias, manos de cirujano, pues esta maniobra es tan grave como las más graves operaciones.

IV

El Sr. Baudouin ha dado interesantes indicaciones sobre un método nuevo de administración del cloroformo que emplean Labbé, Terrier y otros cirujanos, y que tiene, al parecer, la ventaja de no exponer los enfermos á los accidentes mortales que son el terror de los prácticos.

Este procedimiento nuevo consiste en dar el cloroformo á muy pequeñas dosis, de un modo tan continuo como sea posible y sin la menor intermitencia. El enfermo debe respirar el menos aire y cloroformo posibles.

Se toma un pañuelo espeso, no desdoblado, ó mejor, dos

pañuelos superpuestos, ó también una compresa doblada en 8, que se dispone en forma de cornete y que se aplica á la cara, de modo que obstruya la boca y narices.

En el centro de la compresa ó del pañuelo se vierte 2, 3 ó 4 gotas á lo sumo de cloroformo. En las primeras inspiraciones se deja penetrar un poco de aire, no obstruyendo completamente la nariz y la boca; al cabo de un cuarto de minuto se vierte sobre la compresa 4 ó 5 gotas de cloroformo; si se soportan bien estas primeras dosis de anestésico se aplica herméticamente la compresa, se vierte de nuevo de 4 á 6 gotas, y así sucesivamente durante diez á quince minutos. Este espacio de tiempo basta ordinariamente para que la anestesia se produzca, y la cantidad de cloroformo empleada no pasa entonces de 7 á 8 gramos.

Para las operaciones de cierta duración hay que continuar vertiendo cloroformo á gotas sobre la compresa y no quitar nunca ésta. Para una operación de una hora bastan de 15 á 20 gramos; rara vez se emplean 25.

El Sr. Baudouin recomienda vigilar la cara para ver si se pone pálida; también debe vigilarse el pulso, pero sobre todo la respiración: el encargado de la anestesia debe oír respirar al enfermo.

Como medida de precaución, el cirujano debe tener prevenidos una pinza para la lengua, balones de oxígeno y una máquina eléctrica.

Se debe tomar la precaución de barnizar de vaselina la nariz y el mentón del enfermo, á fin de evitar la acción cáustica del cloroformo.

Debe procurarse con mucho empeño que el cloroformo sea puro.

DR. RAMÓN SERRET.

SOCIEDADES CIENTIFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN LITERARIA DEL 31 DE MAYO DE 1890 (1)

He aquí contestada la pregunta del Sr. Calvo: esto es lo que yo he hecho con las hijas de las madres que él conoció en los anteriores tiempos de la Obstetricia; en lo que dicho queda puede resumirse toda mi conducta, todo mi modo de actuar en la asistencia del parto: ahora pueden sacarse todas las consecuencias y todas las aplicaciones en cada caso particular, y añadiré que el que sepa esperar bien sabrá asistir á un parto; el que no haya pensado en esto que no intervenga en tal empresa, porque podía pecar en sentidos bien opuestos, y en ambos con gran detrimento del arte y, lo que es peor, de las pobres mujeres, que tan merecida tienen y tan dignas son de nuestra predilecta atención.

Se roza mucho con la anterior cuestión otra que con mucha oportunidad ha tocado el Sr. Calvo, á saber: lo que se ha llamado el abuso del *forceps*; y como que no es la primera vez que oigo hablar de este asunto, me he preguntado yo á solas: ¿Qué quiere decir esto del abuso del *forceps*? ¿En qué consistirá este abuso? ¿Será, como lo dice la palabra, que se usa mal ó impropriamente el *forceps*? En este caso no hay discusión, porque precisamente se trata de una operación tan bien estudiada y razonada, con indicaciones tan claras y procedimientos tan precisos, que el que en este sentido abuse será porque no conoce bien la Obstetricia.

Pero no es éste ahora el caso, porque se ha dicho que muchas veces se aplica el *forceps*, y luego resulta que á pesar de mucho tiempo y tracciones repetidas no se consigue

(1) Véase el número anterior.

la extracción del feto, y que otras veces han bastado los ruegos de la parturiente para que el profesor, por sólo darla gusto y sin que ningún accidente lo exija, haya hecho una aplicación que se ha calificado de innecesaria.

En el primer caso habría, con efecto, abuso, como he indicado antes, y en mi último discurso lo indiqué también: si el profesor se penetra de que existe un tétanos uterino, espontáneo ó provocado, y de que el tejido uterino, después de rota la bolsa de las aguas, se adhiere al tronco del feto, imposibilitando su salida por grandes que sean los esfuerzos de tracción, no continuará haciendo éstos, sino que aplazará la operación para algunas horas después y combatirá el tétanos uterino con los medios conocidos y usuales: el abuso estará aquí en olvidar las condiciones favorables para la aplicación del *forceps*.

En los demás casos el abuso lo encuentro yo, no precisamente en intervenir pronto, sino en acudir tarde á tan precioso instrumento. Desde luego recuérdese bien que el *forceps* no puede dañar, herir ó lesionar ni las partes de la madre ni las del feto, bien entendido cuando le aplican manos inteligentes, porque en manos imperitas horrorizan sus posibles efectos. Pues en el momento que puedo afirmar esto, ya poco me importa el uso de un instrumento tan inocente, en cualquier momento que sea. Quiero suponer al práctico más impaciente y que no aguarda que la cabeza pase el estrecho superior; pues bien: si por necesidad le aplicamos á veces á estas alturas sin consecuencias malas, no veo ni aun aquí el abuso; para eso está el *forceps* largo con exagerada corvadura, el *ayuda-forceps* y las tracciones en la dirección del eje del estrecho superior; en último resultado, el profesor habrá empleado más trabajo que el que necesitaba, podrá ser un impaciente, pero las consecuencias serán nulas para la que pare.

Pero ocurre muy á menudo, y en las primerizas con más frecuencia, ó en las multiparas, que el trabajo del parto es lento, que pasan horas y noches antes de llegar la cabeza al estrecho inferior ó está más alta, y aquella pobre mujer está ya cansada, rendida de fatiga, no puede tenerse de sueño, pide con voz lastimera y suplicante al profesor que le saque la criatura, que no puede ya más; y entonces, ¿es posible desoir la voz de la paciente, cruzarse de brazos y decirle: — Espere usted, que ya parirá sola? — Confieso que no tengo corazón para tanto, y además me parece una mala conducta. Prefiero aplicar el *forceps*, y cinco minutos después ha cambiado aquel triste cuadro por la alegría de una madre y los gemidos de un recién nacido. El aplicar el *forceps* por acceder á los deseos de una parturiente, no es abuso; es un bueno y humanitario uso del *forceps*.

Pero he dicho que el abuso consiste con más frecuencia en esperar demasiado, y así es en efecto: un profesor que se cruza de brazos y deja que pasen horas y hasta días y deja que la cabeza de la criatura se enclave en el estrecho y por influencia de la contracción uterina comprima su contorno, expone á su cliente á una serie de desastres sin cuento. Prescindo ahora de la eclampsia, de los síncope, del abatimiento de fuerzas, que se convierte en un verdadero trisplismo, y pienso sólo en las lesiones locales, contusión, inflamación, escaras gangrenosas, pérdida consiguiente de sustancias, y fístulas génito-uritarias consecutivas. Estos que es abuso: dar lugar á lesiones graves de larga duración, que no se originan por la acción simple de la naturaleza, sino por descuido del tocólogo, constituyendo un padrón de ignominia para el arte obstétrico. Una sola fístula vésico-vaginal será siempre la defensa del *forceps*, y la mayor afrenta para los que, con punible rutina, creen que el parto ha de abandonarse á los solos esfuerzos naturales.

Pero ya estoy oyendo decir: — El parto es un acto natural; debe verificarse por sí sólo: ¿á qué viene esa intervención? — Esto sería verdad hasta cierto punto, y nada más. Si todas las mujeres en el acto de parir reunieran condiciones determinadas, así podría ser; pero compárese la dama de Madrid y de todas las grandes poblaciones y la mujer del campo ó de la aldea, y negar que sus condiciones son enteramente diferentes, es salirse de la realidad. Pero aun sin esto, cuando se recuerda los dolores que se producen en el acto del parto, cada momento más intensos, inaguantables, el trastorno y la mutación profunda que sufre todo el organismo femenino, los accidentes gravísimos que por la más leve causa, y aun sin intervención aparente de ésta, pueden presentarse y se presentan con pasmosa frecuencia, y el número de víctimas que ocasiona esta función llamada natural, no puede menos de confesarse que ésta no es igual en condición á todas las demás del organismo, que se suceden y verifican en el orden regular y armónico que constituyen la vida del sér. Por esto no es el parto función tan natural y tan sencilla como parece, y no siéndolo, hay que dirigirla á un buen fin, separar los obstáculos á su realización; que no en balde su estudio constituye una parte importante de la ciencia médica.

El Dr. Calvo daba en su discurso tanta importancia á todos estos asuntos de Obstetricia, que consideraba casi una cuestión social ocuparse muy principalmente de ellos, por lo que pudiesen referirse á la mortalidad, sobre todo de los recién nacidos, y á este efecto increpaba, y con mucha razón, á la Administración pública para que atendiera ciertas instituciones de maternidad, estableciendo usos y costumbres que redunden en favor de la higiene de las Maternidades, ayudando con los recursos necesarios á las mujeres pobres que, apenas han cumplido los deberes de la maternidad, tienen que dedicarse al trabajo casi siempre material, y cumplir su puerperio en las condiciones más abonadas para enfermar. Deberé yo también añadir algunas palabras, y siempre será poco cuanto se diga acerca de esta importante materia de higiene social.

Es indudable que hacen falta instituciones de auxilio y socorro para las pobres recién paridas que mejoraran el albergue habitual, que les auxiliaran con fondos durante su puerperio, para abrigarse y alimentarse y para subvenir á las necesidades de la familia, tranquilizando al propio tiempo su espíritu, que ha de estar pensando en la situación precaria y de abandono en que permanece la familia durante su puerperio, que por lo mismo han de acortar el tiempo necesario para su restablecimiento. Nadie puede calcular el número de enfermedades y de defunciones que se evitarían si la Administración pública, sea municipal ó general, cuidara de las familias pobres en los momentos supremos del parto y del puerperio. Es verdad que hoy se les proporciona asistencia médica; pero con ser esto mucho, se comprende que no basta para el fin que nos proponemos.

Es opinión tan vulgarizada como errónea que las mujeres pobres, y en Madrid se fijan sobre todo en las lavanderas, paren con facilidad, y al día siguiente, ó al otro, se levantan y vuelven á sus faenas, á ir á lavar al río y á otros servicios mecánicos sin que nada les suceda, conservándose buenas y fuertes. Equivocados viven los que esto creen, pues sin contar las muchas que se mueren en el puerperio, es infinito el número de lesiones consecutivas que se observan en estas desgraciadas mujeres, que las hacen desgraciadas por largo tiempo, por no permitirles el trabajo necesario para su sustento. Puedo decir esto, porque habiendo tenido muchos años consulta pública, y en la misma Facultad de Medicina, he visto muchos cientos de mujeres con enfermedades ute-

rinas, y conmigo lo dirán los que hoy tienen dispensarios ginecológicos, que casi siempre refieren la causa de su mal á infracciones del régimen durante sus puerperios.

Quería también el Sr. Calvo se adoptaran en los establecimientos públicos las precauciones de limpieza y aseo tan deficientes, imitando lo que se hace en Berlín, donde se obliga á las matronas y enfermeras á todo género de esmero en sus vestidos y en los enseres de limpieza más necesarios en el acto del parto, y debo decir que he hecho cuanto he podido en este sentido cuando he estado encargado de la enseñanza de la Obstetricia en la Escuela de Madrid, donde después de muchos trabajos y esfuerzos logré tener dos salas de embarazadas, con 23 camas, número á que no se había llegado nunca, y estaba encargada una joven que yo mismo enseñé cuando instruí á las matronas, habiendo organizado también una sala de puerperio mejor que la que antes existía. Hice también cuadros estadísticos que pueden verse, y en una palabra, contribuí cuanto pude á que la Maternidad á mi cargo estuviera lo mejor posible y diera los buenos resultados que en dichas estadísticas pueden comprobarse.

Afortunadamente, y en esto me refiero al Sr. San Martín, no lamentamos grandes desgracias, al menos en los establecimientos que yo conozco, porque de algunos no puedo decir nada de fijo, porque nada dicen sus encargados.

La importancia de la cuestión que se debate alcanza también á la enseñanza pública, y en esto hemos estado en algún tiempo delante de otros países: todavía recuerdo cuando el célebre Nonat, con quien yo estudié enfermedades de la matriz, se me quejaba un día en el Hospital de la Caridad de París de que allí no había enseñanza de enfermedades de la mujer, como entonces se decía, siendo así que yo le refería haberlas ya estudiado y tener la Facultad de Madrid una sala especial para dicha clínica. Pero esto ya no basta, Sr. Calvo, y S. S., que forma dignamente parte de un alto Cuerpo consultivo, debe influir para que se divida el curso que hoy se enseña en nuestras escuelas en dos: uno de Obstetricia y otro de Ginecopatía, y con tanta más libertad puedo pedir estas nuevas cátedras, cuanto que yo no he de volver jamás á la enseñanza pública, de la que he quedado bien poco satisfecho.

No hablaré de que, imitando lo hecho en París, se nombren directores especiales en las Maternidades, que divulguen la enseñanza práctica de la Obstetricia, porque esto es un sueño en nuestro país, pues para hacerlo se instruiría expediente interminable y quizá protector de alguno, ó se harían unas oposiciones para dar ingreso á un joven brillante y de buena palabra, que supiera de memoria la Obstetricia, pero que no sepa hacer siquiera el tacto vaginal. Esto es una fatalidad nuestra, y no hay para qué discurrir más sobre ella, porque no tiene remedio.

Si algo se ha hecho extraordinario para difundir los conocimientos de Ginecología ha sido por los particulares, y dígame si no la *Sociedad Ginecológica Española*, que se fundó el año 1874, que celebra sesiones semanales, que adjudica premios á trabajos de la especialidad, y que ha organizado un Congreso Ginecológico celebrado en 1888, y que por lo menos ha producido un libro de 500 páginas con ciencia y observaciones propias, salvo las mías, muy dignas de estudio. Sin embargo de esto, no se ha podido conseguir del Gobierno una subvención siquiera pequeña para ayudar á vivir á esta colectividad, que no tiene más recursos que los que produce el entusiasmo de sus socios.

Concluyo manifestando al Sr. San Martín, que no es cierto que yo sea ahora más partidario que antes de ciertas doctrinas: lo que hay es que nunca quise admitir que un solo remedio había de curarlo todo, como se pretendió años

hace con el ácido fénico, á quien hice oposición siempre en este sentido, y que yo considero, y así lo he dicho siempre, que los medios antisépticos ó antipútridos, como se decía antes, son para cuando hacen falta, y en mis Memorias clínicas puede verse que el año 1872 empleaba inyecciones vaginales antisépticas cuando el caso lo requería. Las prácticas antisépticas y de limpieza las he empleado toda mi vida y no las olvidé, como ocurrió á muchos, y á algo habrán sido debidos mis éxitos que todos han visto y nadie puede negar. Por lo demás, el que yo emplee los medios más usuales en reemplazo de otros antiguos por ser más cómodos y mejor preparados, y cuenta que yo fui de los primeros que suprimí todos los ceratos y ungüentos para curar las heridas, no quiere decir que admita los microbios como causa única de las enfermedades, porque no puedo concebir, no cabe en mi cerebro, que un microbio se introduzca por la vagina y produzca una fiebre puerperal, otro en el pulmón y origine una neumonía, otro en la conjuntiva y destruya el ojo por una oftalmía purulenta. Prefiero quedar en la ignorancia; atacar los males como la clínica aconseja debe hacerse, aceptando las prácticas que se vayan sucesivamente acreditando, y, como dije al hablar de la epidemia de gripe, no me ocupo de estos seres diminutos, que hombres hay dedicados á este género de estudios, y ellos irán caminando de una teoría á otra, como ha sucedido siempre y seguirá sucediendo, para mantener la ilusión de nuestra pobre humanidad.

Gracias, señores académicos, por vuestra benévola atención, y he dicho.

Siendo avanzada la hora, se levantó la sesión. — El secretario perpetuo, *Matías Nieto Serrano*.

SECCION OFICIAL

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Por real orden de 16 de Octubre se ha destinado para ocupar una vacante de médico primero en el distrito de la Isla de Cuba, por regreso á la Península de D. Indalecio Garrido González, al de esta clase D. José González López, que presta sus servicios en el regimiento Caballería de Victoria, núm. 28; siendo baja en la Península y alta en dicha isla en los términos reglamentarios.

Por real orden de 17 de Octubre, teniendo en cuenta la necesidad y urgencia del servicio, se ha aprobado el nombramiento de farmacéutico segundo del Cuerpo de Sanidad Militar, con destino en el Laboratorio - sucursal de Málaga, de D. Félix Gómez y Díaz, para que pase, [en comisión, á la plaza de Ceuta á desempeñar el servicio de su clase; en el concepto de que dicho farmacéutico no causará baja en su actual destino y que la comisión que se le confiere no es indemnizable.

Por real orden de igual fecha se ha dispuesto que el jefe y dos oficiales del Cuerpo de Sanidad Militar comprendidos en una relación que da principio con D. José Delgado y Rodríguez y termina con D. Pascual García y Aparicio, pasen á servir los destinos que en la misma se les señala.

Por real orden de igual fecha se concede ingreso en el Cuerpo de Sanidad Militar, con el empleo de farmacéutico segundo y efectividad de esta fecha, á D. José Callis y Pujol.

Por real orden de 18 de Octubre se concede el regreso á la Península, con abono de pasaje por cuenta del Estado, en atención á que ha cumplido el tiempo de obligatoria permanencia en Ultramar, al médico mayor personal, primero efectivo del Cuerpo de Sanidad Militar, D. Miguel Portero y Maeso; quedando á su llegada en situación de reemplazo en el punto que elija, interin obtiene colocación.

MONTEPIO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de ingreso.

D. Miguel Gutiérrez Benito, profesor de Medicina, residente en Fuentepradas (Palencia), solicita su ingreso en el Montepío Facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 18 de Octubre de 1890. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*. 3

Anuncios de pensión.

Dña Ildefonsa Sarraínzar, huérfana del socio D. Domingo, solicita pensión de orfandad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 18 de Octubre de 1890. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*. 3

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 711,78; mínima, 705,75; temperatura máxima, 30,1; mínima, 20,0; vientos dominantes, NE., NNE. y E.

La epidemia variolosa sigue en aumento, aunque no revisiendo proporciones extraordinarias: la mortalidad en ella continúa siendo poco crecida. Los padecimientos catarrales agudos, generalizados y benignos, se han presentado en gran número. Las reumatismos agudos y las intermitentes francas también han aumentado en frecuencia. Los padecimientos crónicos producen muy escasa mortalidad.

CRONICA

Instituto de Medicina experimental. — Merced á la iniciativa del príncipe Alejandro Pétrovitch de Oldemburgo contará en breve la capital de Rusia con un *Instituto de Medicina experimental*, construido á expensas de dicho príncipe. El citado establecimiento se destinará especialmente al estudio de la etiología de las enfermedades infecciosas y de los medios profilácticos y terapéuticos que contra ellas deben emplearse, como también de todo lo que se refiere al tratamiento antirrábico, según el método de Pasteur. Estos estudios se confiarán á sabios especialistas en Bacteriología, Fisiología, Química, Biología y Veterinaria. Se admitirá para trabajar en dicho Instituto á cuantos profesores lo deseen, poniendo á su disposición los laboratorios, provistos en abundancia de aparatos modernos, y hasta se les dará alojamiento en caso de necesidad.

Extirpación del páncreas. — Una mujer de cincuenta años de edad se presentó al Sr. Rugge con trastornos estomacales, pérdida del apetito, estreñimiento y dolores que se irradiaban desde el epigastrio en todas direcciones. Al examen se encontró un tumor entre el ombligo y el hipocondrio izquierdo, duro, resistente, un poco movable. Se creyó que se trataba de un sarcoma retroperitoneal. La operación fué

bastante difícil á causa de numerosas adherencias, y reconocido el tumor extirpado se vió que era el páncreas, afecto de cáncer primitivo. La curación fué rápida y la enferma puede actualmente tomar sin inconveniente una alimentación mixta.

Nuevos socios. — Durante el año actual han solicitado ingreso en el Montepío Facultativo los profesores siguientes: D. Enrique Herráiz Aguirre, Biar (Alicante). — D. Pedro del Río y Melero, Madrid. — D. Fermín Rodríguez Ortega, Madrid. — D. Remigio José Sánchez, Calatrava (Ciudad Real). — D. Martín Royo Gómez de Segura, Galilea de Ocón (Logroño). — D. Bonifacio Monge y Sanz, Soria. — D. Manuel Moreno Brusi, Madrid. — D. Juan Díaz Amor, Cedillo (Toledo). — D. Francisco Huertas Barrero, Madrid. — Don Germán Ortega y Mata, Madrid. — D. Patricio Fernández Abril, Albuñol (Granada). — D. Manuel Bellón, Illescas (Toledo). — D. Julián de Madariaga y Regil, Madrid. — Don Enrique Mezquide, Madrid. — D. Justo Reyuelta, Gumiel del Mercado (Burgos). — D. Eliseo García Roure, Madrid. — D. Lorenzo Aycart y López, Madrid.

No nos cansaremos de recomendar á nuestros suscritores el ingreso en esta benemérita Sociedad, destinada á socorrer á los médicos y farmacéuticos y sus familias.

Consecuencia insólita de la influenza. — En Diciembre visitó el Sr. Kleczkowski un niño de siete años que tenía un trancazo benigno: la fiebre, poco intensa, desapareció á los tres días y el niño estaba convaleciente cuando dejó de verle dicho señor. Llamado de nuevo ocho días después, lo encontró presa de vivos dolores, principalmente en la cabeza y oídos. No había síntomas que pudieran hacer sospechar que estaba afecto el cerebro ó las meninges. El niño había salido, á pesar de las recomendaciones del médico, en un día bastante frío, y recayó sin duda. Después de unos días de tratamiento calmante disminuyeron los dolores, desapareció la fiebre, y el apetito y el sueño permitieron al niño recuperar sus fuerzas y entrar en convalecencia. Á pesar de esto el enfermito no deseaba levantarse.

Un mes después, cuando se creyó oportuno que se levantara, se vió que el niño no podía ponerse en pie. En la cama movía libremente los miembros inferiores, los levantaba, los separaba á su gusto; pero en cuanto se intentaba levantarse se doblaban las piernas y se separaban en sentido opuesto. No había dolores ni en las piernas ni en la columna vertebral; la sensibilidad estaba intacta; no había atrofia muscular ni trastornos en los reflejos tendinosos. Nada, en una palabra, que pudiera indicar una causa orgánica de tan extraño estado.

Actualmente, á los siete meses continúa en el mismo estado á pesar de cuantos remedios se han empleado. ¿Qué trastorno nervioso es éste? ¿Cuál es su naturaleza? ¿Cuál puede ser su terminación?

Necrología. — El martes último falleció en esta capital, después de largos sufrimientos, consecuencia de la enfermedad adquirida en Filipinas, el ilustrado y joven médico de Sanidad Militar Dr. D. José Sáez y Domingo. Todas sus esperanzas, todo su entusiasmo por la ciencia — del que tan brillantes muestras dió hace tiempo en la Academia Médico-Quirúrgica — se desvanecieron como el humo al contacto del clima malsano de la Oceanía. Descanse en paz el amigo y compañero.

También ha fallecido estos días, á los setenta y tres años de edad, en Gerona, nuestro estimado suscriptor D. Amerio Ros Valentí. Cuarenta y cinco años de profesión y cuarenta y tres de cirujano en el Hospital Provincial de Gerona le habían conquistado la amistad de todos y el respeto y estimación de los compañeros, que han sentido hondamente su muerte. Acompañamos á su familia, y en particular á su señor hijo D. Narciso, en la pena que tal desgracia les ha ocasionado.

FÍJESE el lector en el anuncio *Salicilatos de bismuto y cerio*.

JARABE DE QUEBRACHO. Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio *Jarabe-Medina de Quebracho*, cuyos excelentes resultados proclaman todos los médicos.

MADRID: 1890. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8
TELÉFONO 552



PASTILLAS Y PÍLDORAS

PAZOADAS para la tos y toda enfermedad del pecho, tisis, catarros, bronquitis, asma, etc.

A media y una peseta la caja. — Van por correo.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahídos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

PÍLDORAS LOURDES,

el mejor purgante antibilioso y depurativo, de acción fácil, segura y sin irritar aun-que se usen por mucho tiempo. A una peseta caja. Van por correo.

IMPOTENCIA, DEBILIDAD,

espermatorreya y esterilidad, cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías. — Depósito: Carretas, 39, Madrid. Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

Salicilatos DE Bismuto Y Cerio

Recomendados por la Real Academia de Medicina

DE VIVAS PEREZ

Recetados por los médicos de España y de Ultramar.

ADOPTADOS DE REAL ORDEN POR EL MINISTERIO DE MARINA porque curan inmediatamente, como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de vomitos y diarreas de los tísicos, de los viejos, de los niños, cólera, tífus, disenterías, vómito de los niños y de las embarazadas, catarros y úlceras del estómago. Ningún remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, como nuestros

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

que se venden en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur. Cuidado con las falsificaciones, porque otros no darán el mismo resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIOS: En toda España la caja grande, 3,50 ptas. Pequeña, 2 ptas.

Depósito general: Almería, FARMACIA DE VIVAS PEREZ desde donde se remiten a todas partes mandando 75 céntimos más para certificado. Por mayor. — Madrid: M. García. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica e Hijos de J. Vidal y Ribas. — Habana: Lobé y Torralbas, Farmacia y Droguería de José Sarra. — Manila: D. Pablo Schuster. — Puerto Rico: Fidel Guillermetty. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Buenos Aires y Montevideo, todas las principales farmacias.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y a la Armada, a las Facultades de Medicina y a los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilos, boratado, fenicado, sa icílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 4000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, tinolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

Cápsulas y Jarabe de Guayacol

El GUAYACOL, principio activo de la creosota de haya, según Fraentzel, es el último medicamento que la ciencia aconseja para combatir con éxito las enfermedades de los órganos respiratorios, catarros agudos y crónicos, afecciones pulmonares en el primero y segundo periodo, etc. El Dr. Horner, Sahli y otros varios clínicos españoles que ya han ensayado nuestra preparación dicen que con el uso de la misma se facilita la expectoración, calma la tos y dolores, el sueño es más tranquilo, cesan los sudores, disminuyen los bacilos y aumenta el apetito. Para más detalles véase nuestro prospecto.

Precio del rasco. 3 pesetas; caja, 2. Se remiten por el correo y ferrocarril a quien los pida. MAGDALENA, 10, Farmacia.

Elaboración y depósito de los productos químicos y medicamentos conocidos, antipirina, antifibrina, exalgina, fenacetina, aristol, sozoiodol, clorhidrato de oreína, hidrastis y viburnum prunifolium (extractos fluidos, balones de oxígeno a 5 pesetas uno, etc., etc.; aguas destiladas y minerales; cura Lister completo surtido, biberones, braqueros especiales para corregir las hernias de los niños y las de los hombres, pezo eras, saca-leches, y lavativas y jeringuillas de varias clases y formas, fajas umbilicales y de sobrepardo; sondas Nélaton y Benas; speculums, pulverizadores Richardson y de vapor; termómetros clínicos, ventosas, etc., a precios baratos. 10, Magdalena, 10, Madrid.

Se remiten por el correo ó ferrocarril a quien los pida.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Según la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 41, y Alcalá, 84, para los pobres.

APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, calle de Atocha, 125.

PREPARADOS EN LA FARMACIA

DEL DR. RICARDO GARCERA CASTILLO
Magdalena, 10, Madrid.

HIERRO y TIZÓN de CENTENO
ELIXIR EUSTÉNICO DEL D^R PELLETAN
 Diplomas de Honor y Medallas.
 CLOROSIS. — PERTURBACIONES UTERINAS. — LEUCORRÉA. — METRORRAGIA
 INCONTINENCIA DE URINA. — ESPERMATORRÉA. — LACTACIÓN INSUFICIENTE.
 PRECIO: 5 FRANCO EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.
DUPILHO, Pharmacien à St-CLOUD (France).
 Por Mayor en ESPAÑA: M. FOUSSEAU, 119, Salón de San Juan, BARCELONA.

PEPTONATO DE HIERRO *Elixir Hampton* **PEPSICO Y DIASTASADO**
 MEDALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887
 De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el más asimilable de todos los ferruginos; el que produce resultados más pronto y más constantes.
 DÓSI: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.
 Por Mayor, PARIS, M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1
 En Madrid: Garcera y Castillo, Príncipe, 18.

Antigua Farmacia BAUMÉ. **ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO**
GOTAS AMARGAS DE GIGON
 Preparadas según la Verdadera Fórmula de BAUMÉ con la HABA de SAN-YGNACIO
 Dispepsias flatulentas, gastralgias, pérdida del apetito, pérdida, estimulante energético del estómago,
 3 á 5 gotas según la prescripción médica antes de las dos principales comidas. — Precio: el frasco con gotas, 3 fr.
 Farmacia GIGON: 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

Jarabe de Digital de LABELONYE contra las diversas, Afecciones del Corazón, Hidropesias, Tos nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.
 Empleado con el mejor éxito
 Es más eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.
Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ
 Aprobadas por la Academia de Medicina de París.
Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN
 Hemostático el más PODEROSO que se conoce, en poción ó en inyección hipodérmica. Las Grageas hacen más fácil el labor del parto y detienen las pérdidas.
 Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de París
 LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, París, y en todas las farmacias.

CAPSULAS EUPÉPTICAS DE Esencia de SÁNDALO Cetrino
 del Dr. PIZÁ
 DOCE AÑOS DE ÉXITO
 Muchos son los organismos que toleran mal el copaiba, cubebas y demás anti-blenorrágicos usados hasta el día. Para esta clase de individuos han sido recomendadas eficazmente por los prácticos, reconociendo ventajas sobre todos sus similares, las capsulas eupépticas de esencia de Sándalo Pizá, por no producir nunca fenómenos desagradables gastro-intestinales, combatiendo siempre con éxito todas las formas de la blenorragia y diversos catarros de la mucosa genito-urinaria, sobre todo si va acompañada de hemorragia. — Frasco, 14 rs.
 Se remiten por correo á cambio de sellos.
 Venta: Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6, Barcelona. — Madrid: G. Ortega, calle del León, núm. 43.

NUEVAS PASTILLAS PECTORALES TOS
 CALMANTE DE TODA CLASE DE
 Probadas y os convencereis — Caja 6 rs.; por correo 7 rs.
 Laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.

HELENINA
 GOTAS CONCENTRADAS
 TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TISIS Y LAS TUBERCULOSIS
 Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Colpel, Barquillo, 4, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

Las Personas que conocen las **PILDORAS DE DOCTOR DEHAUT** DE PARIS
 no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES DEL PECHO
JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^R CHURCHILL
 Al cabo de algunos días después de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.
 Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fósforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.
 Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fábrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, París. — Precio: 4 francos en Francia.
 SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

PILDORAS DE BLANCARD CON Yoduro de Hierro Inalterable
 Aprobadas por la Academia de Medicina de París
 Aceptadas por el Formulario oficial
 1893 y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo. 1895
 Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determinan el germen escrofuloso (tuberculosis, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flores blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los más energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.
 N. B. — El Ioduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento ineficaz e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, existiese nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.
 Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40
DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año tomo un de 832 páginas y además las portadas e índices, que se regalan á los suscritores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

EL SIGLO MEDICO

Se publica
todos los domingos.

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periodico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-
mestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
España: 15 pesetas al año, que pue-
den pagarse en tres veces.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en
tres veces.

PAPEL ANTI-ASMATICOS BARRAL
CIGARROS
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES
EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BARRAL
disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTITION
FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE Ó HACE DESAPARECER
LOS SUFRIMIENTOS Y TODOS LOS ACCIDENTES DE LA PRIMERA DENTITION.
EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.
Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

CAPSULAS RAQUIN
INFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCION LOS FLUJOS AGUDOS Ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

PAPEL DE ALBESPEYRES
CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
UN VEJIGATORIO en el brazo
MANTENIDO CON
Empleado en los HOSPITALES MILITARES.
EXÍJASE LA FIRMA FUMOUE-ALBESPEYRES.

GARGANTA
VOZ Y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritación
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Sñrs PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES Y CANTORES
para facilitar la emision de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acedias, Vómi-
tos, Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.
Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno
frances y a firma de J. FAYARD.
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

POBREZA
DE LA
SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO
Este VINO fortificante, febrifugo,
antinervioso, cura las Afecciones es-
crofulosas, Fiebres, Nevroses, Pal-
idez y regulariza la Circulación de
la Sangre; conviene especialmente á los
Niños, á las Señoras delicadas y á las
Personas debilitadas por la edad, las
enfermedades ó los excesos.
Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno
frances y a firma de J. FAYARD.
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Jarabe Laroze
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por
todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar
la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de
los intestinos.
JARABE
al Bromuro de Potasio
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,
la epilepsia, histéria, migraña, baile de S^o-Vito, insomnios, con-
vulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas
las afecciones nerviosas.
Fábrica, Especieiones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.
VINO FERRUGINOSO AROUD
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirma-
ciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la
Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se
conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el
Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones
escrofulosas y scorbuticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto,
el único que reúne lo lo que entona y fortalece los organos, regulariza,
coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre
empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloracion y la Energía vital.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRE, Farm^o, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS
EXÍJASE el nombre y la firma **AROUND**

Anuncios extranjeros. Desde el 1.º de
Julio la SOCIÉTÉ MUTUELLE
DE PUBLICITÉ
(61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es
la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios ex-
tranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á El Siglo y á su Biblioteca, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Co-
rreos núm. 121. Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.

Rogamos á nuestros suscritores que acepten y paguen las letras que les giramos para reembolsarnos de lo que nos adeudan. Si tuviesen algunas dudas, rogámosles que paguen las letras — que llevarán el sello de EL SIGLO y la firma ya conocida del Sr. Serret — para no causarnos perjuicios, y nos escriban para solventarlas como es debido.

ESTAFETA DE PARTIDOS

El partido del Valle de Aezcoa, que se anuncia por tercera vez, en virtud de haber quedado desiertos los dos anteriores concursos, es, como ya saben nuestros compañeros, uno de los peores de España por sus condiciones climatológicas, la dificultad de sus comunicaciones y el pésimo estado de sus caminos. De tal modo es esto verdad, que dos médicos que solicitaron y obtuvieron la plaza, una vez visto el país, escaparon de él sin hacer una sola visita. Este partido, cuya dotación fué casi siempre de 12, 13 y hasta 15.000 reales, hoy se anuncia en 11.000; dotación que aunque fuese verdadera (y no lo es porque el gasto del caballo la reduce mucho) sería mezquina, teniendo en cuenta el trabajo, las molestias y peligros que sufre el médico durante el invierno, que en esta región de los Pirineos dura casi todo el año. Antes de solicitar este partido, nuestros compañeros deben informarse de los médicos D. Valeriano Jiménez y D. José Diestro, que residen en Aribre y Garayoa respectivamente.

— Según nos participa D. Bernabé González Álvarez los vecinos de Gutiérrez-Muñoz, lo mismo que el Ayuntamiento y Junta municipal, desean otro médico, razón por la cual se ha anunciado la vacante.

— Por si llegara á anunciarse la plaza de médico-cirujano del distrito de Boalo, provincia de Madrid, como es de suponer, conviene tengan presente los comprofesores solicitantes que este partido consta de tres pueblos, distantes entre sí unos tres cuartos de legua de muy mal camino; en uno de ellos reside hace muchos años un médico, propietario y concejal del Ayuntamiento, que continúa visitando; á los otros dos pueblos restantes asiste otro libre que goza de simpatías y tiene ajustados á todos los vecinos, y, por último, y esto es lo más importante, que al profesor dimisionario, que ha desempeñado la titular por espacio de unos tres meses, no le ha pagado el Ayuntamiento, según costumbre.

VACANTES

Por acuerdo de este Ayuntamiento y Junta municipal, se anuncia una plaza de practicante de cirugía menor para la asistencia de los pobres de solemnidad y transeuntes de esta localidad, dotada con la cantidad de 100 pesetas anuales y la asignación que amistosa y voluntariamente le haga el médico titular por su asistencia con sus igualados; cuya vacante se anuncia por término de ocho días, á contar desde su inserción del presente en el *Boletín Oficial* de la provincia, para que los aspirantes presenten sus solicitudes y títulos correspondientes al desempeño de dicho cargo, en la Secretaría de este Ayuntamiento.

San Fernando de Jarama 20 de Octubre de 1890. — El alcalde, José García.

— La de médico-cirujano — por dimisión — de Canillejas (Madrid). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 4 familias pobres y 1.500 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Consta esta villa de 80 vecinos y dista 4 kilómetros de Madrid. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Ignacio Sanz.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Campillo de Altobuey (Cuenca). Dotación 992 pesetas anuales por la asistencia de 120 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 19 del corriente al alcalde D. Joaquín Briz.

— La de id. id. — por destitución — de San Lorenzo de la Parrilla (Cuenca). Dotación 999 pesetas por la asistencia de 80 familias pobres y las igualas con unos 500 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 19 del corriente al alcalde D. Inocente Guijarro.

— La de id. id. de Melón (Orense). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde D. Antonio Domínguez.

— La de id. id. — por renuncia — de Villalba del Rey (Cuenca). Dotación 200 pesetas por Beneficencia y 2.150 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 del corriente al alcalde D. Basilio Alcoer.

— La de id. id. de Alcázar del Rey (Cuenca). Dotación 400 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con 200 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 23 del corriente al alcalde D. Franco Perete.

— La de id. id. de Quintana del Marco (León). Dotación 90 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 del corriente al alcalde D. Basilio Pérez.

— La de id. id. — por renuncia — de Salobre (Albacete). Dotación 625 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Ramón Llanos.

— Una de las dos de id. id. de Sax (Alicante). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 7 del corriente al alcalde D. Pascual Juan Díaz.

— La de id. id. de Calamonte (Badajoz). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 del corriente al alcalde D. Luis Garrido.

— La de id. id. — por renuncia — de Paracuellos de Gila (Zaragoza). Dotación 400 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con 400 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 del corriente al alcalde D. Vicente Durán.

— La de id. id. — por renuncia — de Valfermoso de Tajuña (Guadalajara). Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 170 fanegas de trigo de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 del corriente al alcalde D. Prudencio Berlinches.

— La de id. id. — por renuncia — (segunda vez) de Motileja (Albacete). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Antonio Cuesta.

— La de id. id. de Quintanalaranco (Burgos). Dotación 40 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 180 fanegas de trigo de igualas con 140 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 12 del corriente al alcalde don Gabriel Casillas.

— La de farmacéutico de Carboneras (Cuenca). Dotación 125 pesetas por el suministro de medicamentos á 3 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Francisco Real.

— La de id. de San Martín de la Vega (Madrid). Dotación 700 pesetas anuales por las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 del corriente al alcalde D. Felipe Fernández.

— La de ministrante de Agreda (Soria). La dotación será la que el agraciado convenga con el Ayuntamiento. Solicitudes hasta el 14 del corriente al alcalde.

CORRESPONDENCIA (1)

D. Enrique Pérez de Lema. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Ramón Morales Bravo. — Id. id.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no se consignados los que verifiquen.

que les
nas du-
SIGLO
s, y nos

ba del Rey
cia y 2.150
Solicitudes
leocer.

na). Dota-
las familias
es. Solicitu-
Franco Pe-

León). Dota-
iguales con
del corriente

(Albacete).
de 30 fami-
ntes. Solicitu-
món Llanos.

Dotación 999
pobres y las
s hasta el 7

Dotación 500
ias pobres y
les hasta el 6

ellos de Gijón
por la asis-
400 vecinos
te al alcalde

moso de Ta-
uales por la
de trigo de
hasta el 11
es.

vez) de Mo-
s por la asis-
los vecinos
te al alcalde

gos). Dota-
familias por
0 vecinos por
alcalde don

encia). Dota-
mentos á 30
s pudientes
D. Francisco

Madrid). Dota-
es y las igua-
a el 11 del co-

dotación ser-
tiento. Solicitu-

n Diciembre

fijen en esta
privada á sus
s, pues de lo
el periódico
suscriptores
nes, éstos re-
os, si no ve-

- D. Alfredo Pérez. — Remitido los números que pide día 22 Septiembre.
D. Víctor Salvatierra. — Recibido el artículo.
D. Miguel Camaleño. — Cambiadas las señas.
D. Pedro Tello. — En 22 de Septiembre avisó el Sr. Sanz (J.) su pago al SIGLO fin Diciembre del 90.
D. José María Pérez de la Riva. — Remitido el número que pide; el correspondiente al 6 de Julio está agotado; se tendrá presente lo que dice; gracias.
Dr. Claridades. — La Redacción no puede publicar ningún artículo con pseudónimo sin saber quién es el autor (cuyo nombre se reservará, como es natural).
D. Alejandro Dongil. — Remitido el *Grosser* día 23.
D. Abdón Martínez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Celestino Alvarez y Alvarez. — Id. id.
D. Emilio Zubieta. — Id. id.
D. Cándido Porto. — Remitido el número que pide.
D. Benito Ruiz. — Id. id.
D. José Segura. — El Sr. Augilar (F.) avisa su pago al SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Cristóbal Carrión. — Pagado SIGLO fin Diciembre de 1890.
D. Juan Otero Rodríguez. — Id SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Matías Sainz Lozano. — De esta Administración se le mandan á usted todos los números; entregados á mano día 24 de Septiembre los que pide.
D. Manuel Meireles. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Julio y pagado fin Junio del 91.
D. Celestino Fraile García. — Id. id.
D. Francisco Siles Torres. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Pedro Barrios (Torres). — Id. id.
D. Agustín Burset. — Recibida la libranza.
D. Pedro Barrio. — Pagado SIGLO fin Junio del 91.
D. Ramón Doste. — Recibida su carta; conformes; puede usted comprar la obra *Medicamentos modernos*, del señor Gómez de la Mata; su precio 11 pesetas.
D. Gumersindo Reynés. — El aviso ha sido general; puede usted remitir, si gusta, sellos de Correos, certificando la carta.
D. José Contreras. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Francisco Candón. — Id. id.
D. Francisco Martínez Rodríguez. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Diciembre del 90.
D. Isidro Puig. — Remitido los números que pide el 26 de Septiembre.
D. Andrés Arriaga. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Emilio Andrés Clapí. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Enrique Lemus. — Id. id. id.
D. Antonio Tobarra. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Celedonio Jiménez. — Id. id.
D. Baldomero Aznar. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Isaac Sastre. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Cesáreo Seijo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Rafael Ruiz. — Id. BIBLIOTECA tercer plazo del 90.
D. Saturnino Marín. — Cambiadas las señas.
D. Enrique Prida. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90; remitido el número que pide.
D. Francisco Alonso (Villacastín). — Id. id.
D. Agustín Patrón. — Id. id.
D. Juan Lleónart. — Recibidos los talones de resguardo, con los cuales y los sellos tiene usted pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Francisco Rubio Gómez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Eugenio Velasco. — Id. id. id.; remitido el número que pide.
D. Bernardo Gil Ortega. — Remitido el número que pide.
D. José San Miguel. — Recibida su carta; conformes; remitido cuaderno 1.º del tomo II del *Taylor* día 29 de Septiembre.
D. Martín Sambeat. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. José Gutiérrez. — Id. SIGLO fin Marzo del 91.
D. Emilio Fernández Cid. — Id. id. fin Diciembre del 90.
D. Juan Arranz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. José Morcillo. — Id. SIGLO fin Febrero del 91.
D. Isidro Pardo Franco. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Toribio Bazán. — Id. id. id.

- D. Eusebio Sánchez. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Agosto del 91.
D. Cristóbal Colón. — Recibida la suya; conformes.
D. Angel Imaz. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Octubre y pagado fin Septiembre del 91.
Círculo de Recreo (Valladolid). — Pagado SIGLO fin Diciembre de 1890.
D. José Muñoz. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Octubre.
D. Remigio Jiménez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Francisco Moyano. — Id. id. id.
D. Gregorio Rodríguez (Tiemble). — Id. BIBLIOTECA tercer plazo del 90.
D. Eusebio Fernández Marcote. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Luis Radúa. — Recibida su carta.
D. Donato Palomares. — Pagado SIGLO fin Junio del 91.
D. Ramón García Ponce. — Id. id. fin Diciembre del 90.
D. Ildefonso Lao Romero. — Id. id.
D. Evaristo Areses. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90; remitido los números que pide.
D. Pablo Escarate. — Id. id. id.
D. Demetrio García Sierra. — Id. id. id.
D. Miguel Casañet. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. José Bocio. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre de 1890.
D. Luis Arboleya. — Id. id. id.
D. Pascual Yanguas. — Id. SIGLO fin Septiembre del 91.
D. Domingo López Pereda. — Id. id. fin Diciembre del 90.
D. Marcelino Galicia. — Id. id.
D. Remigio Rodríguez. — Recibida su carta, pero no el sello; cambiadas las señas.
D. Eugenio Aloy. — El Sr. Aguilar (P.) avisa su pago al SIGLO fin Noviembre del 90.
D. Francisco Garcés. — Id. id. fin Diciembre.
D. José Anblar. — Id. id.
D. Pedro Tello Mejino. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Víctor Gil. — Id. SIGLO fin Febrero del 91 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Eugenio F. González López. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. José María Jarejo. — Pagadas sus dos suscripciones del SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Doroteo Alcalde. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Ramiro Avila Pezuela. — Recibida su carta; conformes.
D. Eugenio Olaso. — Pagado SIGLO fin Octubre del 91.
D. Bernardo Martínez. — Id. id. fin Marzo del 91.
D. José Ayza Sanz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90; remitido el número que pide.
D. Celso Rosado. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. León Buch. — Remitido el *Ballard* día 3.
D. Luis Ortiz. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Cayo Lazcano. — Id. id. fin Diciembre del 90.
D. Eulogio de Diego. — Id. id.
D. Manuel Riva Lledó. — Id. id.
D. Enrique Alonso Goy. — Id. id.
D. Juan Manuel Peñalver. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Vicente Martín Bernal. — El *Taylor* se le mandó á su tiempo; se le repite por segunda vez día 4.
D. Francisco Carbonell. — Id. id.
D. Pedro Núñez Arenas. — Remitido el *Taylor* día 4.
D. José de Oria. — Recibida su carta; conformes; remitido el *Taylor* y números que pide.
D. Enrique Ríos. — Recibida su carta.
D. Eloy Velasco. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Marzo del 91.
D. Eduardo del Fresno. — Suscrito á la BIBLIOTECA y pagado todo el año 91.
D. Eduardo Herrero. — Pagado SIGLO fin Marzo del 91.
D. José Castañer y Martí. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90; remitido los números que pide.
D. Vicente Illueca. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Antonio Suero Chicote. — Id. SIGLO fin Diciembre de 1890.
D. Segundo Hernando. — Pagado SIGLO fin Diciembre de 1890.
D. Jesús Pérez. — Id. SIGLO fin Junio del 91.
D. José Moya. — Recibido la libranza y el artículo.
D. Ramón Castro. — Recibida su carta; remitido el *Taylor* día 7.
D. Lorenzo de la Cruz. — Remitido día 7 lo que pide.

D. Serapio Mena. — Recibida su carta; contestado particularmente.

D. Ricardo Ochoteco. — Pagado SIGLO fin Diciembre de 1890.

D. Rafael Undabeytia. — Recibida su carta; remitido el *Taylor* día 6 de Octubre.

D. Manuel Cameno. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Dionisio Alvarez. — Id. id.

D. Inocente Escalonilla. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Celestino Niño. — Id. SIGLO fin Junio del 91.

D. José Maya. — Id. id. fin Junio del 90.

D. Tomás Mata. — Id. id. fin Marzo del 91.

D. José Cera. — Id. id. fin Abril del 91.

D. Francisco Masanet. — Id. BIBLIOTECA segundo plazo de 1890.

D. Arturo Bizcarri. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90, así como el *Strumpell* y termómetro.

D. Sebastián Masa y Arroyo. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. José Domínguez Venegas. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Eugenio Sevilla. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90; hay ejemplares de lo que pide.

D. Santiago Rembado. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Emilio Comajuncosa. — Id. SIGLO fin Marzo del 91.

D. Ricardo Novoa. — Recibida su carta; conformes; remitido los números que pide y *Taylor* día 7 de Octubre.

D. Antonio Correa Fernández. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90; recibido el artículo.

D. José García Hernández. — Id. id. id.

D. Benito Ruiz. — Id. id. id.

D. Benito Mena. — Remitido los números que pide.

D. Matías Ballarín. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Enrique Sáenz Tejada. — Id. id.

D. Cristóbal R. Tenorio. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Vicente Clari. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Francisco Montes. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Eleuterio Guilarte. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91; recibido el artículo.

D. Jorge E. Molinero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Manuel González Adradas. — Id. SIGLO fin Febrero de 1891.

D. Jerardo Salmerón. — Id. SIGLO fin Abril del 91.

D. Carlos Prada. — Id. id. fin Diciembre del 90.

D. Casimiro García López. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Julián Martín Aldea. — Id. id. id.

D. Faustino Roel. — Id. id. id.

D. Rafael Varela. — Id. id. id.

D. Antonio García Martín. — Id. SIGLO fin Diciembre de 1890.

D. Francisco Montes. — Recibido los sellos.

D. Arsenio de Iruela. — Pagado SIGLO fin Diciembre de 1890.

D. Manuel Ruiz González. — Id. id.

D. Eulogio Guzmán. — Id. SIGLO fin Septiembre del 90.

D. Ramón Mondéjar. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Octubre y pagado fin Marzo del 91.

D. Manuel Fernández González. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Antonio Trasmonte. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Francisco Conde. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Perfecto Conde. — Id. id.

D. Rafael Mejías. — Id. id.

D. José Rodríguez Domínguez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Desiderio Basurte. — Id. id. id.

D. Melitón Alvarez. — Id. id. id.

D. Miguel Cueto. — Id. id. id.

D. Doroteo Izquierdo. — No se ha publicado el *Apéndice*.

D. Luis Coy. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Domingo Coy. — Id. id.

D. Antonio del Río. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90; remitido lo que pide el 13 de Octubre.

D. Juan Antonio Martín de la Torre. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Enrique Díaz Marquecho. — Id. id.

D. Bernardo Gil Ortega. — A su debido tiempo se le mandan los números; la culpa es de Correos.

D. Pablo Rodríguez. — Pagado SIGLO fin Junio del 91.

D. Nicolás Alvaro Arroyo. — Id. id. fin Marzo del 91.

D. Antonio Hernández. — Id. id. fin Diciembre del 90.

D. Miguel Pardo y Pardo. — Remitido el número que pide.

D. Eduardo Orio. — Recibida su carta; se le remite el cuaderno 1.º del tomo II del *Taylor* día 14 de Octubre.

D. Leoncio Moreno. — Recibida su carta; sentimos lo ocurrido.

D. Constantino Arias. — Recibida su carta; remitido lo que pide día 9 de Octubre, como igualmente al otro señor; se le escribe a D. Esteban Juan.

D. Julián Rosillo. — Cambiadas las señas.

D. Gumersindo Meirás. — Recibido el artículo; se recibió también lo que dice.

D. Pedro Verges. — Remitido lo que pide el 14 de Octubre.

D. Ricardo Sanmartín. — Id. id.; recibida a su debido tiempo la libranza.

D. José Rey Anguita. — El Sr. Vides (D. José) avisa su pago al SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. José María Vilches. — Id. id. id.

D. José Alonso Rodríguez. — Pagado SIGLO fin Enero de 1891.

D. Sandalio Martínez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Leoncio Altabás. — Id. id. id.

D. Domingo Monreal. — Remitido el número que pide.

D. Antonio Callejas. — Pagado SIGLO fin Diciembre de 1890.

D. Benito Gómez Alvarez. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Nemesio Casado. — Remitido por segunda vez lo que pide.

D. Policarpo Molina. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.

D. José María Marín. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Septiembre del 91.

D. Agustín Burset. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90; remitido el *Playfair* día 12.

D. Jerónimo Rico. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Andrés Rodríguez. — Id. id.

D. Perfecto García. — Id. id. fin Marzo del 91.

D. Ricardo Calama. — Id. id. fin Diciembre del 90.

D. Luis Villanueva Solís. — Id. id.

D. Eugenio Montells. — Id. id. fin Julio del 91.

D. Lorenzo de la Cruz. — Id. id. fin Junio del 91.

D. José Losada Aguilera. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA los años 91, 92 y 93.

D. Albino Molinero. — Remitido por segunda vez cuaderno 1.º del tomo II del *Taylor* el día 17 de Octubre.

D. Mariano Azcón. — Id. el número que pide.

D. Antonio Alfonso Becerra. — Id. id.; cambiadas las señas.

D. Enrique Aguilar. — Pagado BIBLIOTECA tercer plazo del 90; remitido lo que pide.

D. Alejandro Chacón del Castillo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Julián María Villa. — Id. SIGLO fin Septiembre del 91.

D. Santiago Pérez. — Remitido el número que pide.

D. Eulogio Palacios. — Recibido el artículo; su suscripción terminó en fin Junio del 90.

D. Tomás G. de Nicolás. — Id. su carta.

D. Manuel Arijá. — Remitido lo que pide.

D. Benito Cantalapiedra. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Diciembre del 90.

D. Hipólito Almazán. — Pagado SIGLO fin Diciembre de 1891.

D. Domingo Bris. — Id. id. fin Diciembre del 90.

D. Rafael Undabeytia. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Agustín Zorf. — Id. id. id. fin Junio del 90.

D. Vicente Marcos. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91; entregadas día 20 de Octubre las 10 pesetas al Sr. Moya.

D. Juan Bernal. — Id. BIBLIOTECA segundo y tercer plazos del 90.

D. Prudencio Pinal. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Antonio Limia. — Id. id. fin Julio del 91.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTI

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día.—Precio, 5 pesetas frasco.—Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. 434 trip.º)